

DESDE LA CEIBA

Boletín Digital

(Nº 177, La Habana, viernes 16 de octubre de 2014)

La INFORMACIÓN de por sí no puede cambiar el mundo, pero sí puede crear una conciencia para que la gente cambie el Mundo

La blogsfera está pariendo el nuevo periodismo de Cuba y es un parto de riesgo. Nacerán hijos legítimos y también bastardos, porque en épocas como esta importan más el talento y la valentía que los títulos y las maestrías.

Sumario

- **San Diego de los Baños, sin agua y sin baños por Elsie Carbó (2)**
- **Chasco en el Café de Jagua Por Lisandro Calzada (4)**
- **Por qué renuncié a “En primer Plano” por Tony Pinelli (6)**
- **La urgencia del diálogo de todos con todos... por Félix Sautié Mederos (12)**
- **ARAAC 24 meses después por Roberto Zurbano (14)**

- **La emigración es parte de la nación**
(Entrevista con Arturo López Levy) (17)
- **Consejos para Obama** por William M. Leo Grande y Peter Kornbluh de *The Nation* (Tomado de *Progreso Semanal*) (19)

De la Cultura

- **Revolución, tu cura han sido los hombres** (Entrevista al dramaturgo Eugenio Hernández Espinosa) * Por Alberto Curbelo (26)
- **Teatro de Cuba y su diáspora, en busca del reencuentro** por Lianet Leandro López (43)
- **De qué vive un escritor/1** (44)

Invitaciones, eventos

- **Homenaje a Natalia Bolívar** (46)
- **Tertulia de Poesía Aguas Varias** (47)
- **Presentación de la agrupación de RAP “Obsesión”** (47)
- **7) El Guayabero tendrá su homenaje este octubre en Holguín** por Yeneily García García (2014-10-13) (47)

Noticias del Supremo (48)



San Diego de los baños, sin agua y sin baños por Elsie Carbó

Hasta San Diego de los Baños, en la provincia de Pinar del Río, en busca de las benditas aguas minero medicinales de un histórico balneario, que se anuncia generosamente en Internet, fuimos un grupo de amigas y un amigo, quienes no me dejarán mentir ni difamar a nadie en todo lo que les voy a contar.

Lo primero es que no tengo el menor chance de embarajar o cambiar de tema, si me preguntan cómo te fue, no queda otra que decir esta cruda verdad: maravilloso si no hubiera sido porque los baños medicinales estaban cerrados, no había agua en las habitaciones del hotel Libertad ni para tomar, tampoco contamos con un buen servicio, la comida era de pésima calidad, en fin, eso sin contar los precios. Es la realidad que vivimos Rosa, Ignacia, Noemí y Tato, quienes nos trasladamos en ómnibus hacia allá, y que como dije, fuimos testigos de este fracaso y cómplices del desengaño.

Le ronca los mameyes esperar tantos días a que una suerte de funcionarios decidan abrir o cerrar unas llaves mágicas y que el agua fluya hacia las pocetas sulfatadas, en el hotel ni se diga, aunque es más incomprensible en el balneario porque cuentan con el presupuesto, lo tienen en la mano, según pude conocer. Allí funciona un cuerpo de médicos, fisioterapeutas, enfermeras y ayudantes que hay que quitarse el sombrero ante ellos; son amables, celosos de sus trabajos, responsables con la historia clínica de cada paciente, y discretos, pero mientras esperan la apertura de las piscinas de aguas termales aplican otros tratamientos de rehabilitación en los gimnasios, que van desde masajes hasta fisioterapias, en extremo beneficiosas para un abanico de trastornos.

Ocho años cerrado es mucho tiempo. Opino que la ausencia de una voluntad ha sido el mayor de los males, qué otra cosa puede decirse de este centro emblemático que desde su fundación ha sido publicitado dentro y fuera de Cuba como un lugar adonde se puede encontrar cura y alivio en sus aguas medicinales?. El deterioro y la desidia lo han agredido, y ahora no bastará con un poco de colorete en sus fachadas.

A la espera de la apertura de sus piscinas de aguas y fangos también medicinales hay decenas de personas hospedadas en el hotel Libertad y el Saratoga, este ya cumple 90 años, muy mal llevados porque al traspasar su gran vestíbulo se tiene la impresión que sus techos se vendrán abajo. Algunas personas tal vez se hospedarían en el Mirador pero no es usual para los jubilados, que son la mayoría de los visitantes al balneario, ellos no pueden pagar en divisas, por esta razón viven en el Libertad y el Saratoga y se las arreglan como pueden para sobrevivir.

El Libertad luce mejor, podría ser como un destino de posada familiar, amplio y recién restaurado, con un personal agradable y sonriente que no es culpable de la falta de iniciativas de sus dirigentes, que aún a nuestra partida estaban tratando de arreglar lo del agua, situación engorrosa que

los obligó a rebajar el precio en la cuenta de las habitaciones, sin incluir lamentablemente la mala calidad y la falta de variedad de las comidas, y otros detalles en el servicio.

En este hotel el precio de las habitaciones, (las hay de 80 y de 120 en peso cubano) se convierten en un sacrificio para un jubilado por sus bajos salarios, y si después de reunir la plata, siempre con la ayuda de las familias, se encuentran con que no hay baños termales ni agua para beber en los hoteles. Han perdido irremediablemente el viaje.

Otras personas esperan ansiosamente a que ocurra un milagro y abren todas las instalaciones del balneario para hacer sus recetas, conocí de muchos que se hospedan en el Saratoga, cuyos precios están entre los cuatro o cinco diario en moneda nacional. Asequible a un bolsillo de jubilado, no obstante, carente de comodidad.

Me explicaron que antiguamente el hotel Libertad pertenecía al balneario y los precios eran acorde con las posibilidades de los enfermos que muchas veces hacían estancias largas por sus tratamientos, pero esto cambió y ahora es gastronomía quien rige el hotel, tendrá alguna estrategia lógica esta decisión?, me pregunto.

También aspirar a tener un dietista o un nutricionista en este tipo de albergue para brindar orientación a los enfermos que acuden al balneario no es un eufemismo, es lo menos que se puede esperar para que los aquejados de diversas patologías, en buena medida diabéticos, no tengan más remedio que ingerir comidas nocivas a su salud por la falta de menús sanos, armónicos con sus padecimientos.

Se habla del envejecimiento poblacional con mucho interés y no dudo de que se estén tomando previsiones, pero hay que ser coherentes con lo que publicamos para no defraudar al público, es una ironía leer que en 1853 un ministro de Ultramar emitió un comunicado para informar que la Reina había aprobado transporte, manutención y asistencia médica gratuita a los pobres de solemnidad, que por esa fecha eran miles los que acudían a los baños de San Diego, y encontrarnos que en la actualidad San Diego de los Baños, carece de baños, qué digo, si el agua de beber falta hasta en los charcos para los infelices perros que desfallecen en la comunidad.

Chasco en el Café de Jagua Por Lisandro Calzada (tomado de "La Chiringa de Cuba")

Eran las 8:30 am y me dirigía al trabajo, cuando decidí pasar por el café del Castillo de Jagua, ubicado en la céntrica avenida de 23 y G del Vedado capitalino. Como cada mañana tenía deseos de tomar un buen café, pero antes debía verificar si ofertaban el servicio, porque cuando se rompe la cafetera pueden tardar meses en arreglarla.

Al entrar, la gastronómica me informó que el café había aumentado su valor, ahora valía \$1.20 MN. Asombrado le pregunté si conocía la causa y desde cuándo, porque era cliente asiduo del lugar y el costo siempre había sido de \$1.00 MN. Ella con toda tranquilidad me respondió que “la circular aún no había bajado”, a pesar de que varios cafés del Vedado ya habían establecido ese precio.

Una señora que tomaba su café a mi lado me comentaba que las cosas cada día estaban más caras, que nos estaban ahogando y que las cosas solo iban “para peor”. La gastronómica siguió recordándome el precio del café otras cuatro veces, hasta que me preguntó si tenía los veinte dichosos centavos. Molesto le dije que sí, que los tenía, que solo quería mi café y le pagué por adelantado. Le agregué que no comprendía el aumento del precio si la atención no era la mejor, que el servicio era irregular porque la máquina siempre estaba rota, y además, no tenían ni menudo para devolver a los clientes. ¿Cuántos no dejan sus pesos por falta de menudo? ¿Quién se queda con el dinero restante? Esos son los mecanismos diabólicos que inventamos y que solo logran incrementar los niveles de corrupción y malestar de la gente.

Finalmente, en forma de jarana, se me ocurrió agregar que lo único que faltaba para aumentar mi descontento era que se rompiera la máquina antes de disfrutar del esperado y polémico líquido. Primero se dirigió a un señor que llevaba esperando casi media hora por un pan a la plancha, y le dijo que la plancha no calentaba. Luego se encaminó hacia mí y me devolvió el dinero, porque la cafetera no colaba.

En ese momento no sabía si molestarme o reírme, y temiendo mi reacción opté por retirarme. Me preguntaba de camino al trabajo que si eso me sucedía a las ocho de la mañana, ¿qué podía esperarse del resto del día? ¿Qué necesitamos los cubanos para recibir un servicio con calidad y respeto sin que nos impongan precios absurdos que no están acorde a su valor real?

Para rematar, poco después se lo comenté a un colega y me dijo que en el café de Coppelia la gente comentaba que el aumento de precio al parecer se debía al vasito de plástico desechable con que se vende, pero que ni los mismos dependientes tenían una respuesta oficial para darle a la población que no deja de reclamar.

Si así fuera, y a pesar de que sigue siendo un importe abusivo, podría encontrarse alguna lógica a los 20 centavos de más; sin embargo, lo irónico es que en el café del Castillo Jagua el servicio siempre se ha ofrecido con tasas de porcelana que se reciclan tras un rápido y no tan profundo fregado. Y entonces me pregunto ¿quién tiene la razón y a quiénes pertenecen las culpas en este claro robo institucional?

Por qué renuncié a “En primer Plano” por
Tony Pinelli

Nota del Editor:

El pasado miércoles 8 de octubre, recibí un mensaje de correo del colega y fraterno amigo de muchos años, vecindado en Venezuela, Rogerio Moya, en el que se refería a la renuncia que a la realización del programa radial “En Primer Plano” había hecho el destacado musicólogo y animador cultural Tony Pinelli.

En su mensaje, Moya se refería a la renuncia sin explicar los hechos que la motivaron. De manera que le solicité el envío del texto de Pinelli y algún otro antecedente del suceso, para mejor comprensión de lo ocurrido por los lectores y lectoras de “Desde La Ceiba”.

A continuación podrán leer ustedes los mensajes intercambiados y el texto de Pinelli.

Abrazo fraterno

T.Q

De: Rogerio Moya [mailto:rogeriomoya00@hotmail.com]

Para: tatoquiñones

Asunto: OTRAVEZALCAMINO

Enviado el: miércoles, 08 de octubre de 2014 7:55 PM

He leído la carta de Tony Pineli aclarando las circunstancias que rodearon la cochambre elaborada por los funcionarios del ICRT para sancionar al famoso musicólogo cubano.

Llanusa¹, cuando el periódico El Mundo existía, me quiso quemar en la pira, junto con Hatuey y Giordano Bruno porque yo escribí una crónica de inicio de curso escolar donde ponderaba tres escuelas bellas y bien preparadas y las comparaba con una escuelita llena de basura, ratas y olvido.

No lo soportan. No lo han soportado nunca. Tener una idea, esgrimir un criterio, improvisar una genialidad, siempre ha sido imperdonable para ellos.

En el ICRT no permitían las canciones de Silvio. Sus funcionarios se vanagloriaban en las reuniones de producción gritando que ese flaco mariguanero no podía ni entrar en los estudios.

Yo puedo escribir una lista de quince nombres, yo podría, pero no vale la pena. Ellos están muertos, olvidados, borrados de la faz del planeta y Silvio alumbra y vive.

Alumbra y vive con sus defectos y sus manchas, con su obra creadora

¹ Se refiere a José Llanusa, fallecido dirigente cubano que presidió el Instituto Nacional de Educación Física y Recreación y fue ministro de educación (N. del E.)

inmortal.

Tony es un gran compositor. Tony es un excelente animador cultural. Tony tiene estirpe que conocemos bien, su padre, su tío, su tía, su hermano, el gato de su casa. Los errores de Tony tienen estirpe. Pero ellos siguen siendo los mismos. Que se avergüence el amo.

Moya

De: tatoquiñones

**Para: Rogerio Moya [mailto:rogeriomoya00@hotmail.com]
Asunto: OTRA VEZ AL CAMINO**

Enviado el: miércoles, 09 de octubre de 2014 4.50 PM

¿Puedes enviarme la carta de Tony Pinelli y algún otro documento sobre la “cochambre” para poner en antecedentes al lector?

Abrazo

Tato

De: Rogerio Moya [rogeriomoya00@hotmail.com]

Para: tato quiñones (taoquinones@ubarte.cult.cu

Asunto: OTRA VEZ AL CAMINO

Tato,

Te adjunto documento de Tony sobre la cochambre.

El modus operandi es el mismo de hace decenios. Primero no hay carro en la piquera para mandar la cámara a filmar. En un pasillo te informan que el jefe de programación quiere verte. La rubia asistente de dirección simula no verte en la escalera cuando el día anterior casi te ahoga con sus cincuenta y cinco kilos de carne culebreando sobre ti.

Estas jodido. Tu programa no saldrá más al aire. Pasa por personal para que cobre vacaciones, porque siempre sucede que hacía dos años que uno no tomaba vacaciones enamorado de su lindo trabajo.

Y luego a la casa, al barrio, multiplicado por cero. A vegetar en tu cuarto del cerro libre de moscas, porque ni las moscas te van a visitar.

En el documento de Tony se puede ver el avance sinuoso pero incontenible del cáncer de la censura y la mordaza burocrática.

Otra característica repetida hasta el cansancio es el olvido del pasado. Siete años de una labor sublime premiada por el público no sirven de

nada. Solo tiene valor lo que sirva a los intereses inmediatos de la pirámide de poder.

Tendría cientos de ejemplo para confeccionar una lista de personas y programas que han sufrido esta política de miedo, de miedo a la opinión diversa, de miedo a tener un criterio, de miedo a que el otro tenga la razón.

El exergo que encabeza mi blog dice: “Yo moriría por defender el derecho que tú tienes de estar en mi contra”.

La frase la adjudican a cinco o seis grandes pensadores. Tampoco es mía. Ni siquiera es una cita textual. Pero es exactamente la médula del asunto Cuba. Miles de cubanos piensan como yo, cientos de miles. Y Cuba andaría muchísimo mejor si esa fuera la política nacional.

El debate acabaría con la cochambre. El debate lograría mayor producción, y lo que es más importante, lograría más productividad. La diversidad hace florecer infinitas ideas.

Mira, Tato, el debate y la diversidad unidos a los garajes son los elementos más importantes para la multiplicación de las ideas creadoras.

¿No te has fijado que en lo garajes han surgido los más brillantes inventos y creaciones de los dos últimos siglos?

Nosotros estamos jodidos, llevamos cincuenta años sin poder debatir y no tenemos garajes.

Moya

Por qué renuncié a “En primer Plano” por Tony Pinelli

En el año 2001, me hice cargo de un programa de Radio Taíno, a petición de la dirección de dicha emisora, que lleva por título “En Primer Plano”, del cual he sido guionista, animador, musicalizador y director, teniendo la suerte de mantener en el favor creciente del público por más de 13 años el citado programa de críticas y comentarios eminentemente musicales, aunque como el lema del programa siempre ha sido que *la música es el reflejo del medioambiente en que se desarrolla la sociedad*, he opinado – muy rara vez – en alguna que otra cuestión que nos concierne a todos.

El día 15 de septiembre de los corrientes fui llamado por la Directora de Programación de Radio Taíno para sostener una reunión de un comentario hecho en el programa que salió el miércoles 10, sobre una bonita anécdota de Ismael “Maelo” Rivera, el gran cantante boricua y un excelente cantante, amigo de todos los cubanos Andy Montañez, que

había provocado “una queja del Comité Central del PCC”. A continuación transcribo la parte que irritó del comentario:

“A él (Maelo) lo capturaron en el aeropuerto, no sé si yendo para Puerto Rico, con la famosa “Cannabis” o sea, marihuana, y eso fue un escandalazo que salió en los periódicos, total, si ya está autorizada en casi todas partes del mundo, y yo creo que nosotros también la vamos a autorizar, porque bueno, nosotros siempre reaccionamos un poquito más tarde, pero pasarse un taladro de esos no mata a nadie, peor es el alcohol...”

Fue un comentario que no era el tema central que estaba tratando, pero no fue mi intención tratar sobre algo que no me compete, en el programa se hacen comentarios de forma habitual y yo nunca he recibido información sobre qué tratar o no; no sabía hasta qué punto podría ser un tema tabú y yo lo utilicé como coletilla de un asunto principal y la frase del taladro es sobre una anécdota de Samuel Feijoo, aunque no lo expliqué.

No obstante, admití que estaba fuera de lugar, por el carácter del programa y tras recibir la crítica, di mi palabra de que no se repetiría asunto semejante. La dirección de Taíno aceptó mi postura y confiando en mi palabra, dio por terminado el incidente, me imagino que seguros de que no se repetiría un desliz semejante. (Según la dirección de radio, un desliz, yo lo vi como un comentario sobre la mesa en la vida cotidiana, del que incluso se ha comentado en varios medios eminentemente portadores de la palabra oficial, pero como trabajador, acepto las reglas y no hay más que discutir).

No obstante, la Cra. Ana María Rodríguez, J` de Programación de Taíno, me comunicó que debía asistir a otra reunión el lunes 22 sobre el mismo tema en el 10mo piso y aunque mi primera reacción fue negarme a otra reunión más, asistí por un concepto elemental de disciplina y de dar la cara, como siempre lo he hecho, en unión de Ana María.

La reunión fue con Yusimí, la Cra. J` de Programación Nacional, que había invitado al Cro. Rolando Álvarez, Asesor Nacional de Radio, con quien siempre he sostenido las mejores relaciones y conversamos en un tono cordial los pormenores del asunto, agregando esta vez al MININT como otra entidad que también se había quejado, hasta que me expresaron *“que había una decisión de separarme del programa y reprisar (repetir programas grabados) los ya existentes en la computadora hasta nuevo aviso y se decidiera lo que vamos a hacer con Ud.”* (sic) por supuesto, me di cuenta a de que no me llamaron para sostener un análisis más a profundidad, sino que la decisión ya estaba tomada antes de sostener la reunión.

Yo no acepté la disposición o sanción y la forma me pareció irrespetuosa, así que presenté de inmediato mi renuncia, que ellos no me aceptaron y quedamos en que me pondrían una directora para que no tuviera que hacer yo todo solo, lo que acepté y bajé a grabar, pero a los 20 minutos aproximadamente se presentaron en la cabina y me comunicaron que la decisión tomada por ellos no había sido aceptada y que tenía que acatar lo expuesto anteriormente. O sea, me transmitían la orden de algún superior del que jamás supe su nombre o responsabilidad y que parece que en su enorme importancia, jamás me dio la cara ni me llamó como compañero para discutir una diferencia, sólo ejerció el poder de su cargo para dar órdenes sin rebajarse a mi estatura y yo sinceramente no creo que ésa sea la política de dirección del ICRT y si acaso lo fuera, no estoy de acuerdo.

El hecho de que un comentario inocente se pretenda sancionar por salirse de los rígidos marcos de un programa musical es una de las causas por lo que ya no existen animadores en Cuba, porque la personalidad de un animador de ley exige la improvisación, el riesgo y el error como gajes del oficio, nadie, ni los más grandes han estado exentos de eso, porque todo el que improvisa en cualquier nivel, corre el riesgo de un desacierto y ésa es una afirmación que puede sostenerse con varios ejemplos, que no considero necesario mencionar aquí. Las prohibiciones han ido asesinando la carrera e imponiendo la monotonía y la mediocridad, salvo excepciones.

Ese programa –que aclaro que es mi entera responsabilidad - se grabó con tiempo de antelación para ser revisado, editado y corregido, como se hace por lo general, pero parece ser que por la confianza depositada en mi persona, no lo hicieron, por lo que hubiera sido más razonable una amonestación colectiva, no una demostración de inflexibilidad que no me parece sincera, sino oportunista.

Lo cierto es que existe una disposición en nuestras leyes laborales, creo que la 157, porque no soy conoedor de ese tipo de asuntos, por la que no se me puede aplicar una sanción de suspensión de empleo y sueldo que es en definitiva, lo que se intentó hacerme porque mi contrato es de colaboración periodística, no soy plantilla de Taíno, lo único que pueden hacer es rescindir mi contrato, por tanto la “disposición”, en definitiva sanción, es improcedente desde el punto de vista legal. Yo recibí la impresión de que el objetivo era simplemente infligirme una humillación, porque es imposible que una persona normal pretenda ignorar, por un comentario de 13 segundos exactos, 13 años de prestigio en una emisora en la cual he cumplido con respeto mi trabajo, aunque fueron 13 años de recibir la tasa mínima de 25.00 MN por programa, un CUC, cuando podrían haberme pagado fácilmente por una tasa mayor, lo que expresa

sobremanera de que hay mucho más amor que interés de mi parte en hacer que ese programa llegue al pueblo y a todas las personalidades que lo escuchan.

No quiero abundar en detalles por razón de espacio, pero esperé un tiempo prudencial a hacer público el incidente por respeto al organismo, parte de mi vida y tradición familiar; he solicitado reuniones para informar el hecho, no para que me devuelvan el programa, pero pasan los días y no tengo fecha de las distintas instancias a las que me he dirigido, excepto la UNEAC que la secretaria del Cro. Miguel Barnet me respondió que tiene que ausentarse del país y delegó en la Cra. Rosalía Arnáez para que me atienda, pero hoy a 16 días de lo sucedido, nadie ni me ha atendido ni me ha llamado. El único que ha publicado algo mencionándome ha sido Silvio Rodríguez en su prestigioso blog Segunda Cita.

Creo que hay ejemplos de sobra en que se ha cambiado radicalmente el criterio de gobierno y partido según la época y el avance en la comprensión de un problema determinado, o es que no recuerdan las UMAP, hoy que hay homosexuales que se sienten libres y felices, además de ocupar cargos de relevante importancia; cuando la llamada “Ofensiva Revolucionaria” cerramos hasta los puestos de fritas y hoy se acude a la gestión por cuenta propia para estabilizar y mejorar la economía del país; cuando se penalizaba duramente al que agarraran con un dólar en el bolsillo y después – en un gesto inteligente – utilizamos esa moneda libremente en toda la Isla para salir adelante y trajo la creación del CUC. Pruebas más que suficientes hay, y yo no dije: “El Gobierno debe...” sino “creo que...” hablando de un tema social, no político, pero lo más importante de esto es decirle que no a los que actúan como la *Santa Inquisición*, para que no olviden los imitadores de Papito Serguera, que sí fue un hombre de marcada relevancia en la historia de este país, la triste forma en que hoy se le recuerda.

Aclaro que el Cro. Rolando Álvarez me comunicó que la supuesta sanción que no acepté se circunscribía al programa de Radio Taíno, pero que podía seguir trabajando en mi sección de “Así” de Radio Rebelde y en un proyecto de programa televisivo que estamos elaborando lo que de alguna manera demuestra que no soy víctima de ensañamiento o algo por el estilo e incluso puedo admitir que la intención podría ser sana, pero el método, para mí, es inaceptable.

Yo no quiero hacer ruido con este problema, pero ya las llamadas telefónicas y la gente por la calle son constantes, así que doy mi versión del caso. Con “En Primer Plano” o sin él, con aciertos y opiniones erradas o polémicas, como es lógico y natural, mi contribución a la cultura está

más que comprobada y El Pueblo, que siempre será el juez supremo, de sobras lo sabe.

Tony Pinelli

La urgencia del diálogo de todos con todos... por Félix Sautié Mederos

Hace algunos días leí dos muy interesantes artículos que no podría pasar por alto sin comentarlos: “El Debate que necesitamos” y “¡Cuba va! ¿pa dónde?”, ambos de un mismo autor que procede de la Universidad de Matanzas en Cuba, Roberto G. Peralo (1). Para mi percepción, esos artículos forman parte de una misma intencionalidad con la que estoy plenamente de acuerdo y que se refiere en mi criterio muy particular, a un llamado de atención sobre lo que “oficialmente” se está realizando de forma discreta, según pienso al viejo estilo de las ORI (2) cuando se planteaban estrategias que si bien no eran secretas se consideraban discretas; y, por tanto de acuerdo con aquel concepto sectario y dogmático que las caracterizaba: impenetrables. En nombre de los cambios con vistas a la denominada actualización del modelo económico y a la puesta en práctica de los Lineamientos aprobados por el VI Congreso del PCC, se trabaja en la elaboración de políticas, mecanismos y medidas en general sin diálogo, mediante análisis y debates solo con algunos escogidos entre los que se incluyen a la burocracia junto con la tecnocracia y nada más.

Me refiero a cuestiones que considero trascendentales, que requieren de un análisis transparente y con la más amplia participación, porque ponen en juego al futuro de la Nación cubana y de nuestra identidad nacional que se forjaron con más de cien años de luchas, sacrificios y entrega de todo un pueblo, curtido en el combate de enfrentamiento primero contra el colonialismo europeo español y a continuación contra las apetencias del Norte Revuelto y Brutal tal y como denominara nuestro Apóstol José Martí al vecino del norte: Los Estados Unidos de América. En cuanto a la Nación cubana hay que tener muy en cuenta que además en la actualidad se encuentra también dispersa por el mundo en una diáspora con ritmo creciente, y que de conjunto nuestra Nación constituye un ámbito espiritual y geográfico que no puede considerarse propiedad de nadie en particular. En este orden de cosas, es importante tomar muy en consideración que por muchos méritos que se consideren haber acumulado los que detentan los timones de mando de la sociedad, los que incluso no se los discuto ni menosprecio, pero que en todo caso representan méritos de vida que no le confieren la propiedad del país que pertenece a todos los cubanos por igual y por derecho inalienable. En mi criterio entonces, la transparencia, el diálogo, la virtud de escuchar y de tener en cuenta los criterios objetivos de todos los que los planteen, resulta la verdadera garantía de una gobernabilidad que cuando entra en

dificultades objetivas y subjetivas genera hastío y caos que incluso pudieran llegar a la desolación.

Sobre la necesidad en Cuba de un diálogo de todos con todos y con vistas al desarrollo efectivo de una República en la que quepamos todos, he estado insistiendo recurrentemente en mis crónicas, artículos e intervenciones en donde me ha sido posible hacerlo, porque espacios para ello son muy pocos y restringidos; y , cuando leí esos artículos que comento, encontré en su contenido un verdadero estímulo e impulso a estos propósitos que si bien no son míos exclusivamente, animan mi vida, mis sueños y mis anhelos.

En su artículo “El debate que necesitamos”, Peralo, plantea un recuento histórico de los debates que se realizaron en los años 60 en Cuba animados muy en especial por el Che, en los que también participaron otros dirigentes del momento sobre los temas económicos y de gobernabilidad con plena libertad de expresión y según textualmente expresa “...Esa polémica se desarrolló en medio de cambios profundos y trascendentales en la sociedad cubana. Los dirigentes, académicos y la ciudadanía en general no tenían temor de contradecir la opinión oficial... La sociedad cubana, con menos instrucción y cultura, podía presenciar las contradicciones que existían entre los principales dirigentes del país. Ninguno de aquellos debates provocaron que la Revolución se debilitara. Gracias a esto, los ciudadanos conocían cuáles eran las ideas y criterios, en detalle, de los que tenían bajo su responsabilidad los destinos de Cuba...

La única forma posible es confrontar ideas y criterios de forma transparente. Con mecanismos que permitan a todos los interesados tener acceso a ese debate. El debate no puede ser privilegio de unos pocos.”. Y en el otro artículo a que me refiero “¡Cuba va! ¿pa dónde?”, escribe en relación con la presunta existencia de una comisión oficial de estudios que está diseñando el nuevo modelo económico cubano algo que considero muy importante y que cito textual: “Solo espero que el rumbo que se tome sea sobre la base de un consenso nacional y no decisión de un pequeño grupo de políticos y burócratas...”.

Considero por mi parte, que la urgencia de un debate de todos con todos, es evidente y se hace cada día más impostergable ante los oídos sordos y los silencios de las cúpulas que son responsables del hastío y la pérdida de credibilidad dentro de un pueblo que constantemente recibe el impacto de medidas que lo afectan sin previo conocimiento de la intrínquilis de su elaboración y objetivos, en tanto que muchos están optando con ritmo creciente, por irse del país, algo muy actual, que aunque no lo recoge la prensa local, no se puede negar. Así lo pienso y así lo afirmo en concordancia con los propósitos de que se abra el diálogo y el más amplio debate posible, sin lo cual no se logrará el objetivo de crear un socialismo próspero y sostenible. Lo planteo además con mis respetos para el pensamiento diferente y sin querer ofender a nadie en particular

(1) El debate que necesitamos, La Joven Cuba 29 de septiembre del 2014 <http://jovencuba.com/2014/09/29/el-debate-que-necesitamos/>; ¡Cuba va! ¿pa dónde? .

(2) ORI, Organizaciones Revolucionarias Integradas, unión en los años 60 de los tres movimientos y partidos que realizaron las luchas contra la dictadura de Fulgencio Batista.¹

ARAAC 24 meses después por Roberto Zurbano

Una propuesta de trabajo, un momento de revisión, una reflexión compartida.

Este mes de septiembre se cumplieron dos años en que fundamos en La Habana el capítulo cubano de la Articulación Regional Afrodescendiente para las Américas y el Caribe (ARAAC), cuyo funcionamiento aun deja mucho que desear si pensamos en que uno de sus objetivos es sumar las personas, proyectos e instituciones cubanas que así lo deseen al ideario y el activismo antirracistas. Mas allá de algunas declaraciones, paneles de trabajo e intercambio, reuniones ejecutivas e intentos organizativos no se ha logrado aun horizontalizar la labor hacia una membresía de personas y organizaciones a través de todo el país ni hacer una propuesta táctica y estratégica que nos permita insertarnos en comunidades reconocidas o no, en algunas instituciones importantes, así como dar una legitimidad pública y sistemática a nuestra labor.

Nuestras posibilidades de articulación son escasas, insertas en los pocos proyectos que funcionan gracias a la verticalidad de sus líderes o al compromiso de algunos activistas con su trabajo comunitario, artístico, intelectual o de promoción sociocultural. Para ellos la fundación de ARAAC fue un aliento para seguir profundizando en sus solitarias labores y significaría un respaldo que aun no ha logrado legitimarse, aun así tales esfuerzos individuales o grupales son cada día más visibles y pujantes. Quizás, aunque no el único, un buen ejemplo es el de la Red Barrial Afrodescendiente, donde confluye tanta gente importante, en especial, mujeres.

La ausencia de convocatorias sistemáticas, un órgano de divulgación y la desconexión con otros capítulos y líderes de la región son grandes tareas pendientes, así como la celebración de actividades masivas que coloquen algún tema antidiscriminatorio en medios de difusión, instituciones sociales o en el debate político de las problemáticas raciales del país o la región. Estas carencias son compartidas por otras organizaciones anteriores, lo cual nos hace pensar que la articulación es una necesidad básica para alcanzar los objetivos más sencillos de la lucha antirracista en Cuba y las alianzas de trabajo deberá ser una de las estrategias esenciales para articularnos desde dentro y hacia afuera de organizaciones similares u otras que posean al menos un mínimo interés antidiscriminatorio en sus agendas o perfiles institucionales.

Creo que los métodos organizativos y estratégicos no han funcionado con la pertinencia que esperábamos y las formas demasiado horizontales

de compartir las responsabilidades personales y colectivas no han sido prácticas. Debemos desformalizar y darle una energía diferente al trabajo público de ARAAC, lanzar, coordinar, divulgar y poner en práctica las decenas de ideas prácticas que se nos han ocurrido en cada encuentro o debate. Hemos sido lentos, disciplinados por una mentalidad burocrática y falta de esa agresividad entusiasta con que los proyectos colectivos alcanzan personalidad propia, más allá de su legalidad y de su legitimidad o aceptación políticas. Tampoco la sistematicidad y la complicidad militante caracterizan nuestra labor organizativa, ni hemos potenciado las posibilidades personales y de los equipos de trabajo en una agenda pragmática, consecuente y activa que sistematice –en calidad y quizás, también en cantidad- la información, el trabajo orgánico y las acciones públicas, de manera que se impone un reajuste de dichas prácticas ejecutivas en función de las tareas y de las personas y no de una o de la otra por sí solas. Las personas deben definir mejor su campo de trabajo y de responsabilidades, insistir allí donde y para lo que demostrado ser capaces e ir complementando, reconociendo y aprendiendo de la labor de los demás. Cada acción, cada experiencia y cada persona podrían multiplicarse de esa manera, articulando, sumando todas nuestras fuerzas y no despilfarrándolas en la fragmentación con que hoy nos conformamos. A estas alturas debíamos reconocer que, al menos las tres líneas de trabajo principales se mueven con cierta lentitud, resistencia, carente de la cohesión de otros momentos de la lucha antirracista. También es clave mantener un flujo de información constante para el intercambio y el aporte de todas las personas que quieran colaborar con ARAAC, que sepan dónde estamos, cuando y como se pueden incorporar a esta batalla.

Para quien se trabaja debe ser una pregunta a responder en cada momento. Para qué se trabaja debe ser un principio muy claro. Cuándo se trabaja, con quien, donde, con qué alcance y cuales alianzas debemos priorizar deben ser cartas a tener en cuenta en cada acción de ARAAC. Identificar las estrategias con las respectivas tácticas hace que lo más importante sea la misión a realizar, por encima de quien, como, donde y cuando. Si los principios y la estrategia están claros, entonces las acciones deben definir nuestro trabajo de modo sistemático y puntual.

Un mecanismo de rectificación, revisión o rendición de cuentas debe establecerse, así como un balance periódico del trabajo individual y colectivo. Hemos perdido varios compañeros valiosos del ejecutivo y de los ejes, por incoherencias, protagonismos y una falta de reconocimiento a la capacidad y entrega de todos y cada uno de nosotros en esta gran tarea. Creo que es un lujo que no podemos seguir dándonos, sobre todo cuando no se informa adecuadamente ni analizamos cómo evitar repetir los errores.

Estos errores lo sufrieron y sufren todas y cada una de las organizaciones antirracistas dentro y fuera de Cuba. No son nuevas, es posible aprender de errores antiguos y recientes, nuestros y ajenos, proponiéndonos enfocarnos en una lucha antirracista coherente, colectiva y consciente. Es una labor difícil, pues es un tema apenas

aceptado por personas, grupos, instituciones sociales y políticas, así como es objeto de manipulación política, descontextualización, aplazamiento o disminución de su prioridad social, así como los prejuicios propios del tema. No aceptaremos mas provocación que las del trabajo.

Nuestra ARAAC es un mecanismo de concertación, nacimos para convocar, para denunciar, para debatir, para identificar y profundizar sobre las problemáticas raciales contemporáneas en el espacio público de la isla y de la región. Es un momento de suma complejidad por lo fragmentada que está siendo nuestra lucha, esta es quizás el mayor peligro y la mejor oportunidad, pues entre tantas fuerzas disgregadas debemos caracterizarnos y visibilizarnos mejor, servir de guía a un número importante de personas a través de nuestras acciones y propuestas. Solo en el trabajo sistemático nacerá la coherencia y hallaremos un camino propio y colectivo para contribuir a que la sociedad cubana piense, discuta y proponga su propio programa por la igualdad racial y contra todas las discriminaciones. Dos años después esta sigue siendo la gran aspiración de ARAAC.

Debemos inspirarnos en el trabajo de nuestros mejores pensadores antirracistas y en los hombres y mujeres que nos anteceden en esta labor, así como en aquellos mejores luchadores y activistas, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, negros y blancos, que nos acompañan desde su visión crítica y autocrítica de nuestros problemas.

Si en la nueva institucionalidad cubana no ha aparecido una visión oficial sobre las problemáticas raciales en la Isla tiene que ver con una vieja resistencia que aun es fuerte, pero viene cediendo por la visibilidad que ha alcanzado el tema y su innegable impacto social, pero también con la falta de un diálogo nacional y con la manera, aun prejuiciada, paternalista o vergonzante, con que se sigue tratando este tema. Parte de esa responsabilidad es nuestra, así como parte de las soluciones también nos competen. Si somos parte del problema, dicen los antiguos, somos parte de la solución.

Me gustaría intercambiar, desde la responsabilidad y el respeto y no desde la culpa o la descalificación, sobre nuestras insuficiencias, desacuerdos, acuerdos y perspectivas. Preferiría mas allá de excusas, resistencias y justificaciones, acertadas o no, reflexionar sobre por qué nos siguen faltando propuestas útiles, visibles, participativas y críticas que hagan de nuestra agenda, de nuestra conciencia y de nuestras acciones, no un simple campo de satisfacciones personales, sino maneras de intercambiar, explicar y convocar a todos los cubanos, de todos los colores a sumarse a una lucha común, más allá de los intereses personales, de grupos y sectas, donde nos reconozcamos en diversas tareas comunes, que desarrollen maneras sencillas de intervenir en la realidad cotidiana y nuevas formas organizativas para hacer cumplir nuestra misión pública.

De cierta manera, lo hemos intentado en los últimos dos años, es un periodo breve aun, pero nos toca abrir un poco más nuestros espacios de

justicia y legitimación. Le corresponde a ARAAC hacerlo de frente y junto a discriminados y discriminadores, en un diálogo crítico y constructivo de esa identidad ciudadana diversa que aun aspiramos. ¿Estamos inspirados, preparados y dispuestos a hacerlo? Yo me apunto, sigo a los que están e invito a los que quieran...

Roberto Zurbano

En Cayo Hueso, Centro Habana, septiembre 30 y 2014

La emigración es parte de la nación (Entrevista con Arturo López Levy) (Enviado a "Desde La Ceiba" por turylevy@gmail.com; en nombre de; Arturo López Levy [Alopezca@du.edu])

¿Quién es Arturo López Levy? ¿Cómo se ve ante el espejo?

El hijo de Gilda Sara. De mi madre aprendí que no se negocian los derechos ni la dignidad. En todo lo demás hay que ser flexible.

2. ¿Qué caracteriza a la comunidad cubana que vive en los Estados Unidos?

Su pluralidad y su conexión con Cuba. Los cubanos llevamos nuestros pedacitos de la isla hermosa a donde vamos pero cada uno a su manera. Hay un grupo grande que piensa la relación con Cuba desde su antipatía por el gobierno, en primer lugar Fidel y Raúl Castro. Otros tienen simpatías notables por la revolución cubana y la forma en que puso a Cuba en el mapa mundial. Para otro grupo, Cuba no es solo su país de origen con grandes virtudes y problemas, es donde vive su familia o donde le gustaría regresar temporal o permanentemente. Dentro de ese grupo hay quien discrepa con el sistema comunista pero piensa en Cuba como su patria, busca su mejoramiento y bienestar, en la esperanza paciente de que las reformas de hoy se profundicen mañana y lleven a un sistema político, económico y social más inclusivo y reconciliador.

También hay una pluralidad con respecto a EE.UU. Como en todas las migraciones, hay quien ve este país como un hotel, nunca una casa. Hay quien se cree más norteamericano que Cutting, despreciando a los inmigrantes latinoamericanos de otros países. Otros amamos la grandeza de la patria de Lincoln, de sus instituciones educacionales, de su espíritu trabajador, y de su cultura democrática en la esperanza de que esa virtud termine por vencer al bloqueo/ embargo por ilegal, inmoral y contraproducente.

La comunidad cubana en EE.UU tiene también desafortunadamente una cultura política muy polarizada. El sociólogo Nelson Valdés ha escrito un interesante trabajo sobre patrones de la cultura política cubana que debería leer todo el que quiera hablar de reconciliación nacional. Nelson identifica códigos sobre martirologio, traición, misión generacional y moralismo que son importantes para entender continuidades entre pasado y presente, isla y diáspora. En ese caldo se cuece un culto a la

intransigencia que desde Cuba trajeron muchos aun cuando cambiaron de ideología.

En Miami como en la isla, la frase de José Martí de que “la moderación es el espíritu de Cuba” es más una aspiración que una realidad. Tenemos que seguir aspirando.

3. ¿Nota alguna diferencia entre la Cuba que describen los grandes medios desde el exterior y la que ve cuando viaja al país?

Muchas. El pueblo cubano en la isla no es la caterva de desvergonzados y sumisos, que presentan los que se alegran de nuestras desgracias. Políticamente, no es el sultanato que presentan algunos de los opositores en gira ni una amenaza a la seguridad nacional de EE.UU ni de ningún otro país. Lo vergonzoso allí no es ser opositor sino mentiroso.

La mentira más nociva sobre Cuba en los grandes medios ha sido presentarla como una amenaza a la seguridad nacional de Estados Unidos. Esa falsedad es piedra angular de la política de bloqueo y ha servido para mantener a Cuba en la lista de naciones que patrocinan el terrorismo del Departamento de Estado. Es vergonzoso que algunos opositores han viajado a EE.UU repitiendo esos mantras del exilio radical. No se toman el trabajo de informarse sobre los criterios del Departamento de Estado y sueltan argumentos tan infantiles como el de Yoani Sánchez de que Cuba merece estar en la lista porque “los Castros no han guardado la pistola”.

Apoyar esa calificación infame es hacerse cómplice del saqueo de los fondos cubanos en las cortes estadounidenses. Esos fondos congelados pudieron servir a Cuba cuando el bloqueo no existiese pero se los robaron con juicios amañados. Ni a Irán, que es un país que si ha apoyado actos terroristas contra estadounidenses le han aplicado la etiqueta de terrorista retroactivamente como a Cuba.

Hay críticas legítimas que publican los grandes medios en el exterior que en Cuba debían ventilarse con madurez. La soberanía de Cuba no ha sido secuestrada pero la voluntad popular es muchas veces torcida por las relaciones verticales del partido-Estado con la sociedad. Es importante abrir un espacio de soberanía compartida, con mayorías y minorías leales que se expresen con libertad responsable en las instituciones y las políticas públicas. Cerrar filas contra las posturas plattistas no debería ser óbice para discutir las diferencias políticas que hacen a las mayorías patrióticas un segmento plural.

4. Usted dijo en una ocasión que “*Para construir puentes, hay que destruir primero los muros*”. En el caso cubano: ¿qué deberíamos preservar o demoler para hacer avanzar el país?

El primer muro a destruir es la idea de que alguien tiene posesión exclusiva de la verdad. Hasta un reloj parado tiene la hora correcta dos veces al día. Los cubanos tenemos diferentes experiencias de vida, por lo

cual es común que tengamos diferentes perspectivas. Hay que conversar sin ingenuidad pero también sin prejuicios.

Un tema que como emigrado me parece un gran muro conceptual es la separación entre nación y emigración. La emigración es parte inseparable de la nación y como tal debe ser tratada. En ese sentido Cuba no tiene que inventar ningún paradigma, sino avanzar hacia aquel que la comunidad internacional ha proclamado, la declaración universal de los derechos humanos. Los que discrepen del gobierno deben hacerlo con lealtad, en consonancia con las leyes internacionales, respetando la soberanía del país. Los que apoyen al gobierno deben entender la diferencia entre la discrepancia leal y la apostasía.

La adopción de una cultura constitucionalista puede ayudar mucho a ese aspecto, en el último evento de Espacio Laical hubo dos excelentes ponencias al respecto por los abogados Julio Fernández y Julio Cesar Guanche. Para desarrollarnos y construir un país democrático, es importante que las aperturas a un mayor pluralismo ocurran con orden.

Por eso he escrito muchas veces sobre la necesidad de una democratización incremental. Una de las reformas que veo con mayor potencial es la descentralización porque abriría espacios para la competencia entre diferentes regiones, y entre diferentes posturas a nivel local sin poner en riesgo la estabilidad del país todo. Siempre me he preguntado por qué si la presidencia del gobierno municipal es una tarea fundamentalmente ejecutiva y cercana a los vecinos, no se puede elegir ese cargo directamente con competencia de varias opciones.

Consejos para Obama por William M. Leo Grande y Peter Kornbluh de *The Nation* (Tomado de *Progreso Semanal*)

“Nos hemos dedicado a una política fallida con Cuba durante los últimos cincuenta años, y necesitamos cambiarla”, declaró Barack Obama como candidato presidencial en 2007. Justo en noviembre pasado, Obama reiteró a sus seguidores cubanoamericanos en Miami: “La idea de que las mismas políticas que hemos puesto en práctica en 1961 de alguna manera aún serían tan eficaces... en la era de Internet, de Google y de los viajes globales no tiene sentido”.

Durante seis años, el presidente Obama ha estado diciendo que la política de EE.UU. hacia Cuba debe cambiar, pero durante seis años no ha estado dispuesto a correr el riesgo político de sentarse a la mesa de negociaciones con el gobierno cubano para que así suceda.

A pesar de insistentes rumores en Washington de que funcionarios “a los más altos niveles” de la administración quieren romper el impasse de las relaciones, no han ocurrido grandes cambios. Si Obama realmente desea reformar cincuenta años de política fracasada, es mejor que actúe pronto, porque el tiempo se acaba”.

A su favor, la política de Obama de expandir los vínculos entre las sociedades de EE.UU. y Cuba ha sido muy exitosa. En 2009, prácticamente eliminó todas las restricciones a los viajes de cubanoamericanos y a las remesas, lo que llevó a una rápida expansión de ambos.

En enero de 2011, después de las elecciones parciales para el Congreso, reinició los viajes educacionales para los no cubanoamericanos, restaurando así la amplia categoría de viaje persona a persona que el presidente George W. Bush había abolido.

Pero cuando se trata de las relaciones estado a estado, la política hacia Cuba de Obama ha sido mucho menos avanzada. El diálogo de Washington con La Habana ha estado limitado a asuntos menores de interés mutuo: búsqueda y rescate por parte de la Guardia Costera, contención de derrames petroleros, restauración del servicio directo de correos. Desbrozar el camino de tales asuntos secundarios podría construir la confianza para conversaciones acerca de los temas principales que dividen a los dos países, pero hasta ahora ha faltado la voluntad política para dar ese paso.

Obama no puede seguir evitando el tema de Cuba. La Séptima Cumbre de las Américas, convocada para Panamá en la próxima primavera, colocará a Cuba como la primera prioridad de la agenda diplomática del Presidente.

Washington ha bloqueado la participación de Cuba en las primeras seis cumbres, aduciendo que los países participantes tienen que ser democracias. Sin embargo, en la cumbre más reciente en Cartagena, Colombia, los jefes de estados latinoamericanos advirtieron a Obama que no habría una séptima cumbre, a no ser que Cuba fuera incluida.

A pesar de las objeciones de EE.UU., la ministra de Relaciones Exteriores de Panamá, Isabel Saint Malo, viajó a La Habana y entregó frente a frente al presidente Raúl Castro una invitación personal.

Castro, quien sustituyó a su hermano Fidel luego de la enfermedad de este en 2006, ya ha indicado que Cuba asistirá. Obama ahora se enfrenta a una decisión: o participa en una cumbre que incluye a Cuba o la boicotea y le causa un enorme daño a las relaciones hemisféricas de EE.UU. Señales tempranas desde dentro de la administración sugieren que Obama participará.

A medida que se acerca la Cumbre, el tema real será si la administración tratará a la participación cubana como un problema de política nacional que debe ser resuelto con delicadeza o como una oportunidad diplomática para romper el impasse bilateral.

Los conservadores en el Congreso y en la propia burocracia de las relaciones exteriores de Obama presionarán al Presidente para que confronte a Raúl Castro en la Cumbre de manera que irrite las relaciones bilaterales en vez de mejorarlas. Obama debe resistir tal presión y usar el

contexto multilateral de la Cumbre como una oportunidad para iniciar un diálogo sostenido con Cuba –para finalmente lograr el gran avance del que él ha estado hablando durante los últimos seis años.

Si Obama se decide por esto último, hay un número de lecciones que él puede aprender de sus diez predecesores, todos los cuales han tenido alguna experiencia en conversar con Cuba. Las lecciones esbozadas aquí están adaptadas de nuestro nuevo libro *Back Channel to Cuba: The Hidden History of Negotiations Between Washington and Havana*.

Primera lección: Aún en los momentos de intensa hostilidad, siempre han habido razones y oportunidades para el diálogo.

En plena crisis de los misiles de 1962, John F. Kennedy trató de abrir una canal de comunicación con Fidel Castro. En lo más álgido de las guerras en Centroamérica, Ronald Reagan envió representantes secretos para probar la disposición de Cuba a la desescalada y más tarde negoció un acuerdo acerca del conflicto en África del Sur que provocó la independencia de Namibia y la retirada de las tropas cubanas de Angola. Tanto Henry Kissinger (bajo el presidente Gerald Ford) como Jimmy Carter iniciaron conversaciones con Cuba con la esperanza de normalizar las relaciones. Bill Clinton logró acuerdos que finalmente normalizaron la inmigración cubana a Estados Unidos, lo que terminó con las periódicas crisis migratorias.

La profunda reestructuración de la economía cubana que Raúl Castro ha comenzado hace especialmente atractivo para Cuba el acercamiento con Estados Unidos. Una apertura al comercio, las inversiones y el turismo con EE.UU. facilitaría la transición económica de Cuba. Castro ha expresado repetidamente, en público y en privado, su interés en iniciar un diálogo acerca de todos los aspectos que dividen a los dos países. El actual momento histórico parece ser especialmente auspicioso.

Lección Dos: Los líderes cubanos instintivamente se resisten a hacer concesiones a las exigencias de EE.UU., pero están dispuestos a tomar medidas que respondan a las preocupaciones de EE.UU., siempre y cuando esas medidas sean producto de iniciativas de La Habana.

Durante la década de 1970, Fidel Castro repetidamente se negó a negociar la solidaridad cubana con compañeros ideológicos en Latinoamérica y África a cambio de mejores relaciones con Washington. Después de la Guerra Fría, cuando las exigencias norteamericanas acerca de la política exterior de Cuba fueron reemplazadas por demandas de que Cuba se convirtiera en una democracia multipartidista de libre mercado, La Habana reaccionó con indignación, insistiendo que eso era una afrenta a su soberanía ganada con gran esfuerzo.

Como dijo el vicepresidente cubano Carlos Rafael Rodríguez a diplomáticos norteamericanos en 1978: “Les puedo asegurar que nunca decidiríamos algo como función de una precondición impuesta por Estados Unidos. El orgullo de países pequeños, el cual puede que incluso en ocasiones los lleve a tomar decisiones equivocadas, y sus

sentimientos de dignidad y sensibilidad, deben ser tenidos en cuenta". Sin embargo, Fidel Castro liberó a más de 3 000 prisioneros políticos en respuesta a la política de derechos humanos del presidente Carter, con la esperanza de avanzar en el proceso de normalizar las relaciones.

En 2010, Raúl Castro llegó a un acuerdo con el arzobispo cubano Jaime Ortega para liberar a la mayoría de los restantes prisioneros políticos de Cuba, sabiendo que este era un tema que Obama había mencionado como un obstáculo para mejores relaciones norteamericano-cubanas. Luego pidió al arzobispo que llevara a Washington el mensaje de que hablaba en serio cuando decía que quería mejorar las relaciones.

En vez de hacer una lista de demandas de cómo Cuba debe cambiar antes de que Washington consienta a mejorar las relaciones, los decisores de política en Washington sencillamente deben tomar nota del comportamiento de Cuba y reaccionar apropiadamente cuando La Habana actúa de manera que responde a las preocupaciones de EE.UU. Incluso sin una vinculación explícita, es posible iniciar un círculo virtuoso de acción y respuesta positivas.

Lección Tres: A los líderes cubanos se les hace difícil diferenciar los gestos de las concesiones.

"Díganle al presidente que no debe interpretar mi actitud conciliatoria, mi deseo de discusiones, como una señal de debilidad", recomendó Fidel en un mensaje secreto a Lyndon Johnson a principios de 1964. A los cubanos les preocupa que hasta los pequeños pasos de su parte puedan ser interpretados erróneamente en Washington como debilidad, como ha sucedido más de una vez. Por tanto, Cuba quiere que Estados Unidos no solo dé el primer paso hacia la reconciliación, sino los primeros varios pasos.

Para empeorar las cosas, La Habana no tiene en cuenta los gestos norteamericanos que sirven a los intereses de Washington. En 1975, Ford y Kissinger decidieron no oponerse a la decisión en ese año por parte de la Organización de Estados Americanos de eliminar las sanciones contra Cuba, con lo cual esperaban que Cuba lo tomara como un gesto de buena fe. En su lugar, La Habana consideró que Washington tan solo estaba cubriendo sus pérdidas diplomáticas en Latinoamérica. En 2009, cuando Obama decidió no oponerse a la revocación de la resolución de la OEA en 1962 suspendiendo a Cuba, La Habana le dio la misma interpretación. Cuando él eliminó los límites a los viajes de los cubanoamericanos, los líderes cubanos lo consideraron una deuda política a la comunidad cubanoamericana, no un gesto hacia Cuba.

Washington, por su parte, ha querido que Cuba tome medidas significativas que den a la Casa Blanca una cobertura política contra la crítica interna, para mostrar que una política de compromiso arroja dividendos. Cuando los gestos de EE.UU. no provocan pasos recíprocos significativos por parte de La Habana, la Casa Blanca corre el riesgo de parecer débil. Esto preocupaba a Kissinger, Carter, Clinton y Obama, lo

que los hacía reacios a realizar el tipo de movida dramática que hubiera podido romper el impasse Alphonse-Gaston.

Ambas partes deben ajustar su comportamiento. Washington, como el actor más poderoso, debiera estar dispuesto a dar pasos iniciales más atrevidos. Por su parte, La Habana necesita reconocer y responder positivamente ante esos pasos, incluso si sirven a otros intereses norteamericanos.

Lección Cuatro: El enfoque por incrementos para normalizar las relaciones no ha funcionado.

Kissinger trató de hacerlo. Carter trató de hacerlo. Clinton pensó en tratar de hacerlo, aunque sin mucho entusiasmo. Obama comenzó a tratar, pero exigió condiciones nada realistas.

El incrementalismo tiene tres fallas fatales. Primero, es lento. Pueden surgir asuntos confusos que entorpezcan el proceso de construir una confianza mutua, lo que dificulta el avance. Los ejemplos incluyen las intervenciones de Cuba en África durante la Guerra Fría; la crisis migratoria de los balseros y el derribo de los aviones de Hermanos al Rescate durante la administración Clinton; y el arresto y prisión del contratista de USAID Alan Gross durante la administración Obama.

Segundo, los pasos en incremento no cambian en lo fundamental la relación y por tanto son revertidos fácilmente. Gerald Ford eliminó el embargo al comercio de Cuba con subsidiarias de corporaciones norteamericanas en terceros países; la Ley de Democracia Cubana lo reimpuso. Clinton suavizó las restricciones a los intercambios persona a persona; George W. Bush las reimpuso y Obama las suavizó de nuevo.

Finalmente, aunque el gradualismo parecer ser políticamente seguro porque cada paso en incremento es pequeño y por lo tanto deber ser menos controvertido, un enfoque en incremento prolonga la lucha política con los opositores internos en Washington, quienes protestan ruidosamente lo mismo contra los pasos pequeños como contra los grandes. Cada paso incremental les da una nueva oportunidad de detener el proceso, y solo tienen que ganar una vez.

La alternativa es un golpe audaz que cambie en lo fundamental la relación (incluso aunque no solucione cada asunto) y deje a los oponentes ante un hecho consumado. El viaje de Nixon a China es un ejemplo paradigmático.

La Ley de Libertad Cubana y Solidaridad Democrática (c/p Helms-Burton) convirtió el embargo económico en ley, lo cual imposibilita que un presidente norteamericano simplemente

normalice por sí mismo las relaciones EE.UU.-Cuba. Sin embargo, Obama tiene amplia latitud para autorizar excepciones al embargo y usar otros poderes ejecutivos para mejorar significativamente las relaciones con La Habana –incluyendo su autoridad constitucional de enviar y recibir embajadores.

Lección Cinco: La política interna siempre interesa a ambas partes.

Desde el principio, siempre ha habido en ambas capitales personas interesadas en mejorar las relaciones y otras opuestas a ellas. En las décadas de 1960 y 1970, la oposición en EE.UU. provenía fundamental de los propugnadores de la Guerra Fría dentro de la burocracia de la política exterior. En las décadas de 1980 y de 1990 y posteriormente, provenía sobre todo de los cubanoamericanos conservadores. El fin de la Guerra Fría redujo el primer obstáculo; los cambios demográficos en la comunidad cubanoamericana han erosionado gradualmente el segundo, como lo demuestra el éxito de Obama en las elecciones de 2008 y 2012. En la actualidad, la oposición norteamericana proviene principalmente de republicanos conservadores y un puñado de miembros demócratas del Congreso a quienes Obama no ha estado dispuesto a enfrentarse.

Fidel Castro hizo una exitosa carrera política en su país y el extranjero al presentarse como un David que se enfrentaba al Goliat imperialista. Pero Raúl Castro ha escogido un camino diferente. Mientras que Fidel sentía cierta satisfacción en desafiar a Estados Unidos y explotó la hostilidad norteamericana para conseguir un sentimiento nacionalista, Raúl se ha dedicado a los problemas internos. La diatriba contra EE.UU. figura de manera mucho menos prominente en sus discursos y él atribuye los problemas económicos de Cuba a las deficiencias de la política cubana en vez de al embargo. Si Fidel estaba motivado por mantener una relación enconada con Washington por razones de política interna, Raúl no.

En resumen, aunque la política interna ha sido un obstáculo en el pasado para mejores relaciones, el clima para el progreso en ambas capitales es mejor hoy de lo que sido durante décadas.

Lección Seis: Cuba quiere ser tratada como una igual, con respeto a su soberanía nacional.

Como dijo Fidel en 1978 a los diplomáticos de la administración Carter Peter Tarnoff y Robert Pastor, “Quizás sea que porque Estados Unidos es una gran potencia considera que puede hacer lo que quiere... Quizás sea idealista de mi parte, pero nunca he aceptado las prerrogativas universales de Estados Unidos. Nunca he aceptado y nunca aceptaré la existencia de una ley diferente y diferentes reglas”. Washington, por otra parte, durante mucho tiempo se ha sentido con derecho a hacer cualquier cosa que la realpolitik (*) exija.

A fines de 1959, La Habana respondió a una protesta diplomática de Washington con un largo recitado de la historia de la dominación norteamericana en la Isla, y concluía que “el gobierno cubano y el pueblo cubano están ansiosos por vivir en paz y armonía con el gobierno y el pueblo de Estados Unidos... pero sobre la base del respeto mutuo y de beneficios recíprocos”. Este tema se ha repetido por medio siglo de relaciones norteamericano-cubanas. Raúl Castro ha repetido el mismo punto una y otra vez al ofrecer negociar las diferencias con Estados Unidos.

Sin embargo, tratar a Cuba con el respeto debido a una nación soberana ha sido lo más difícil para Washington. La larga historia de la subordinación de Cuba a Estados Unidos antes de 1959 ha pesado en las mentes de los decisores de política a ambos del Estrecho de la Florida.

Los decisores de política en Washington necesitan aceptar que Cuba en el siglo 21 nunca más será la Cuba subordinada del siglo 19 y principios del 20. Los decisores de política en La Habana tienen que confiar en que la reconciliación con Estados Unidos es posible sin arriesgar la independencia nacional de Cuba, independencia por la que hicieron una revolución para garantizarla.

En un siglo en el que los problemas más urgentes trascienden las fronteras nacionales, los vecinos cercanos no pueden darse el lujo de una hostilidad perpetua. Con cada día que pasa, Cuba y Estados Unidos están más estrechamente ligados: con los cubanos comprando trigo a los agricultores del Medio Oeste; con los ciudadanos cubanos y norteamericanos viajando de manera más libre entre uno y otro país; con los cubanos y cubanoamericanos recomponiendo los lazos culturales, financieros y familiares seccionados después de la revolución en 1959.

Desde entonces, la historia del diálogo entre Cuba y Estados Unidos demuestra que no solo es posible reemplazar la estéril hostilidad con la reconciliación, sino que tal curso de acción será beneficioso para los intereses vitales de ambas naciones.

José Martí, cuya sospecha elocuentemente expresada acerca de los designios imperialistas de EE.UU. contra Cuba inspiró el nacionalismo de Fidel Castro, a pesar de eso vio la posibilidad de una relación basada en la igualdad. Pocos meses antes de su muerte en 1895, Martí escribió: “Existe esa otra América, Norteamérica, que no es la nuestra y cuya enemistad no es sabio ni viable alentar... Sin embargo, con firme propiedad y una independencia astuta, no es imposible –y ciertamente es útil– ser amigos”.

(*) Realismo político o política práctica, en especial una política basada en la fuerza, en vez de en ideales.

De la Cultura

- Revolución, tu cura han sido los hombres**

(Entrevista al dramaturgo Eugenio Hernández Espinosa) * Por Alberto Curbelo

«Las revoluciones, por muy individuales que parezcan, son obra de muchas voluntades».

Carta al general Antonio Maceo, a José Martí

La dramaturgia de Eugenio Hernández Espinosa —Premio Nacional de Teatro— renueva y eleva a la condición de notable tragedia la vida y las rutas del negro en Cuba. Obra a obra, de un género a otro, ya sea en la colonia, en la República o abordando los medulares conflictos que han sacudido la sociedad cubana después de 1959, Eugenio no ha dejado de correr el riesgo de remar a contracorriente y de posesionarse, con su experimentación lingüística y cimarronaje filosófico, de un teatro insular que da cabida a todo el mundo caribeño.

Maestro, después de todos los sinsabores que le ha reparado su obstinación por ser fiel a sí mismo, ¿su energía creadora sigue intacta?

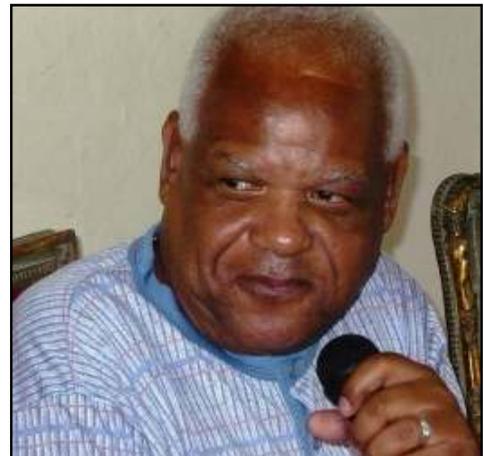
Como también mi capacidad para hacer razonar.

¿Esa capacidad suya, que no se reduce únicamente a la percepción de lo inmediato o circunstancial, típica de un dramaturgo, no lo distancia en algo del escenario en que realmente vive?

Al contrario. Veo la vida con radiante ingenuidad. Sólo la ingenuidad —como la poesía— nos permite redescubrir las verdades de la vida; nos hace observar perspicazmente la realidad.

¿Siente usted alguna nostalgia por el joven dramaturgo de la década del sesenta?

Naturalmente. Pero yo no he dejado de escribir. En 1971 escribí *Mi socio Manolo* y, dos años más tarde, *La Simona*; en la década del ochenta, una parte importante de mis patakines, *Tomasita baila el son*, mi primera obra de teatro para niños; después, otras piezas para títeres, de teatro del absurdo, comedias, dramas históricos y sociales. Obras que concretan mi mirada como dramaturgo y que abarcan temáticas que no hubiese podido abordar en la década del sesenta. Como, por ejemplo, *Delirium Tremens*.



Cuando llegaran a las puertas del Paraíso, Korolenko² pretendía preguntarles a todos los escritores rusos cuántos años habían pasado en

² Vladímir Korolenko (1853-1921), escritor ruso. Nacido en Jitomir (ahora en Ucrania), estudió en la Universidad de San Petersburgo y en la Escuela de Agricultura de Moscú. Entre 1879 y 1885 fue deportado a Siberia por exigir reformas sociales para Rusia. En 1895 trabajó como editor en una revista, para la cual escribió gran cantidad de artículos en los que denunciaba las injusticias que se cometían en su país. Es más conocido, sin embargo, por sus historias sobre la vida de los campesinos rusos, como puede ser *El*

la cárcel en nombre de la verdad. Conociendo profundamente su obra y los avatares de su vida después del estreno de *María Antonia*, me tiento, para los lectores extranjeros, preguntarle la misma pregunta: ¿cuántos años ha pasado en la cárcel Eugenio Hernández Espinosa en nombre de la verdad?

Siendo casi un adolescente luché contra la tiranía de Batista en nombre de la verdad. Tuve la suerte (o la mala suerte) de no ir nunca a la cárcel.

En el proceso de parametración, al principio de la década del setenta, usted fue enjuiciado.

Fui enjuiciado —como otros artistas— y separado del movimiento teatral, pero no encarcelado. En el «¡Qué-sadismo!», período que yo me atrevería a denominar como de fenómenos históricos transicionales, se defendían derechos básicos; pero que intentaban integrar al hombre a una tradición moral pequeño-burguesa, que subsistía y aún subsiste como presencia residual de un pensamiento retrógrado, racista y excluyente.

«Ninguna cultura puede ser asimilada a un sistema cerrado de valores y de comportamientos, ni siquiera cuando, en determinados períodos de la historia, necesita actuar como si así fuera». Después de la eclosión cultural en los primeros años de la década del sesenta, ¿qué causó la parametración?

La incapacidad para entender a plenitud la cultura popular y, desde luego, también para comprender las contradicciones del proceso revolucionario, cuajado de ideales éticos. Esa incapacidad de un pensamiento filosófico dogmático, moralizante, trajo como consecuencias ciertas tendencias mecanicistas, mistificadoras de fórmulas lacónicas-sentenciosas que condujeron a la exclusión. «En los años setenta se abrió paso a una segunda etapa del proceso de transición socialista, muy contradictoria, que no es el caso exponer aquí. Ella fue teatro de extraordinarios logros, y también de deformaciones, detenciones y retrocesos. En ese tiempo marcharon juntos el consenso de la mayoría, legitimador del régimen burocratizado, autoritaria e invasora de todos los espacios; eso generó una trágica confusión. Aquella ideología se arrogó la propiedad del socialismo y de la visión *clasista*, y llegó a creerse suma dispensadora de calificaciones, premios y castigos. Fue muy cerrada, más parecida a una camisa de fuerza que a una impulsora de creaciones. El profundo desgaste del socialismo en los noventa es más grave porque resulta natural confundirlo con la ideología que en esos años reinó en su nombre. Es triste escuchar a muchos calificar erróneamente de *izquierda* a las posiciones dogmáticas trasnochadas, al autoritarismo, a los discursos y sacerdotes sobrevivientes de aquella ideología, o a la simple estupidez».³

sueño de Makar (1885). Entre sus trabajos se cuentan, asimismo, la novela *El músico ciego* (1886), el volumen de relatos cortos *Cuentos siberianos* (1901) y una autobiografía.

³ Fernando Martínez Heredia: *En el horno de los 90*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005, pp. 96-97.

En esos años en que no sólo fue separado de las tablas sino que tampoco le publican y en importantes concursos impiden que participara o que alcanzara un merecido premio, ¿sintió odio?

Sí; pero no lo suficientemente profundo como para colocarme por debajo de quienes he odiado. El odio entorpece el juicio. Dominados por el odio, somos incapaces de apreciar; despreciamos. ¡No presentamos argumentos sino reproches...! Y en mi obra —como sabes— no hay un solo reproche.

Se produjo un viraje histórico con el derrumbe del socialismo soviético y europeo. Una conmoción histórica sin precedentes. ¿Hasta qué punto este giro de 180 grados en el mapa político del mundo puede socavar los cimientos estructurales del país o remodelar la sociedad cubana?

Esto supone una breve pausa, ¿no crees?

Tómese todo el tiempo que usted quiera. Yo espero.

(Se sirve un trago de aguardiente). Ante todo... (Alza la copa en señal de brindis). «Mi alma vive con todo lo que aquí respira». Es un verso de un gran poeta búlgaro. (Bebe largamente, como no he visto a nadie de su edad). No somos receptores pasivos en medio de esta catástrofe que ha introducido un trágico desequilibrio en los ámbitos de la política internacional. Somos los más desfavorecidos; pero no los más susceptibles y mucho menos los más vulnerables. Lejos de disminuir nuestra identidad, se ha acentuado nuestra responsabilidad histórica de conseguir, al fin, un desarrollo endógeno. Pleno, creador. Ante esa hecatombe (¿inesperada?) que indudablemente ha dañado nuestra estructura socio-económica y, por ende, nuestra infraestructura, sólo nos queda incrementar nuestro optimismo. Y retornar a José Martí, que nos alertó: «Las soluciones socialistas, nacidas de los males europeos, no tienen nada que curar en la selva del Amazonas».⁴ Más aún, para que no tropezáramos con la piedra que ya advertía, en carta a Fermín Domínguez en una fecha ya tan lejana como mayo de 1894, nos dejó dicho:

«Dos peligros tiene la idea socialista, como tantas otras: —el de las lecturas extranjerizas, confusas e incompletas, — y el de la soberbia y rabia disimulada de los ambiciosos, que para ir levantándose en el mundo empiezan por fingirse, para tener hombros en que alzarse, frenéticos defensores de los desamparados».⁵

¿No cree que atravesemos ahora por un proceso acelerado que nos permite ser auténticos?

¡Somos auténticos en grado superlativo...! Siempre lo hemos sido. Un pueblo empeñado en preservar a toda costa su autenticidad cultural. Pero

⁴ Ramiro Valdés Galarraga: *Diccionario del pensamiento Martiano*, p.628.

⁵ *Ibidem*, p. 630.

los errores cometidos en la década del setenta y del ochenta pesan aún sobre nosotros, conduciéndonos por sendas que tienen más del pensamiento pequeñoburgués que nos despellejó que de la luz que emana del pensamiento martiano. Lo analizaba Martínez Heredia en los ensayos *En el horno de los 90*. Un libro que debería leerse con detenimiento:

«El elemento *popular* de la cultura nacional es un escalón más profundo y eficaz de resistencia, pero él se ha debilitado en los últimos años. Lo sienten *premoderno* amplios grupos de sectores que han alcanzado *desarrollo* personal socialmente válido: estudios superiores, *nivel cultural*, estatus, *roce* internacional. Y esos estratos están entre los más activos del país. El proceso de homogeneización desde el capitalismo desarrollado a nivel de la cultura de la vida cotidiana —un fenómeno mundial, no privativo de nosotros— es un agente de debilitamiento de la densidad cultural cubana en general. La devaluación de la cultura propia puede agudizarse por las frustraciones individuales de las expectativas creadas durante la segunda etapa del proceso, los años setenta-ochenta. La gran crisis económica, la aparente falta de viabilidad económica del país y el descrédito del socialismo generaron una frustración nacional [...] En la medida en que la cultura nacional «popular» sea identificable como raíz de la que el sistema político es expresión, resulta también víctima de la ola de pensamientos y sentimientos conservadores que se extiende hoy».⁶

¿Y esos pensamientos no nos hacen particularmente vulnerables?

¿Particularmente vulnerables? ¿Por qué? Asumimos nuestra propia identidad, enriqueciéndola con un pensamiento cultural de vanguardia. Conscientes de que tenemos que desandar atajos y reivindicar un camino verdaderamente cubano. Sin lecturas extranjerizantes ni excluyentes.

Hoy, en Cuba —indicaba Abel Prieto—, un principio de política cultural sería no equivocarnos con respecto al pensamiento cultural de vanguardia, ni en el de las ciencias sociales. No mutilar lo que pueda ayudar desde posiciones que, quizás por inéditas, puedan parecernos inquietantes. No equivocarnos nunca y siempre sumarlas a esa cultura nueva que hay que forjar y construir cada día. Lo que nos hizo resistir en los años 90 no debe considerarse una especie de ganancia que ya tenemos, un terreno garantizado que siempre va a estar dando frutos; es una condición cambiante, que se transforma, y que hay que enriquecer y defender. Una de las experiencias que habrá que tomar del pasado y de aquellas transiciones fallidas, será aprender a vislumbrar los brotes de la cultura nueva y nunca dejarlos morir.⁷

En sus *Reflexiones*, en mayo de 1878, decía Martí que «...las grandes necesidades de la República son el ensanche de la comarca cultivada, y

⁶ Fernando Martínez Heredia: *Ibidem*, p. 103.

⁷ Abel Prieto: *El socialismo hoy: cultura y política*. Panel de discusión realizado en el Centro Cultural Cinematográfico ICAIC, el 27 de abril de 2006, Último Jueves, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, *Temas*, La Habana, 2008.

la educación de los espíritus incultos».⁸ Teniendo en cuenta, desde luego, que la Cuba de hoy no es la de 1878, ni la de 1959, ni la Cuba de los extraviados años de la segunda etapa del proceso revolucionario ni la Cuba del noventa. «Las diversidades sociales se modificaron; unas disminuyeron a fondo (por ejemplo, las de clases); otras se atenuaron, algunas se ocultaron. La idea de la nación de los cubanos alcanzó contenidos muchos más ricos y complejos que las existentes en los tiempos previos a la revolución. Durante más de tres décadas nación y socialismo se unieron, hasta el punto de la exclusividad: sin los dos, no se era cubano. Los símbolos nacionales, sin más, fueron los del socialismo cubano; el lenguaje consagraba esa exclusividad: los cubanos antirrevolucionarios eran calificados de *apátridas* o *mercenarios*. En la segunda etapa del proceso la identidad nacional operó como un muro defensivo frente al *socialismo real* y la colonización de *izquierda* que este portaba. A pesar de la marea soviétizante, el propio régimen reivindicó a lo nacional como su fuente y como parte de su naturaleza, y le preservó fuerza, atractivos y espacio. En la vida cotidiana y en el sentido de la vida de la gente, lo nacional siempre tuvo un lugar central, como es natural».⁹ Cuando hablamos de nuestra identidad cultural —mejor: de nuestras identidades culturales—, no hablamos solamente de folklore o expresiones artísticas; sino de nuestras tradiciones históricas y sociales. Y estas, son mucho más fuertes que nunca; nos permiten validar la cultura popular desde posiciones que no teníamos ni siquiera en la década del sesenta. Frente a esos ciclones conservadores, tenemos una obra de resistencia cultural. Pienso que, si algún mérito pudiera tener este testimonio (¿reminiscencias, disquisiciones...?), es la de pensar en voz alta —en mi caso, desde el teatro— sobre nuestro destino.

«Revolución, tu enfermedad han sido los hombres». Esa frase que emitió Cloots antes de subir al cadalso, ¿la pronunciaría usted en esta hora del mundo?

En primer lugar, no estoy ante ningún cadalso. Tampoco la humanidad. Mucho menos, Cuba. ¡No es el fin de la historia...! «Los tiempos que corren —decía Rufo Caballero— demandan de nosotros una interpretación menos lineal y miope, acorde con una realidad que no se limita a un par de sentencias repetidas. Son estos tiempos para comprender que el proyecto de la soberanía se salva sólo con inteligencia, con apertura económica, con movilidad en la vida social. Son tiempos de comprender que los cambios no ponen en peligro nada, sino que lo oxigenan todo. Para algunos, el terror al cambio es el terror a la complejidad».¹⁰ Es indiscutible que, dentro de los avatares de estos tiempos, cierto grado de desilusión nos socava a todos; pero tengo fe, como diría Martí, en el mejoramiento humano. Por lo que yo, más bien,

⁸ Ramiro Valdés Galarraga: *Ibidem*, p.604.

⁹ Fernando Martínez Heredia: *Ibidem*, p. 100.

¹⁰ Rufo Caballero: *El terror a la complejidad*. La Gaceta de Cuba, La Habana, mayo-junio del 2008, p. 52.

reescribiría esa frase para hacerla mía: «Revolución, tu cura han sido los hombres».

¿Cómo valoró la elección de un Presidente negro en Estados Unidos?

Siempre que un negro norteamericano, por sus propios méritos, es reconocido como deportista, artista o escritor, como político o militar, hay que verlo como una reafirmación del negro en la historia de los Estados Unidos. Una reafirmación intelectual. Cuando en 1947 Jackie Robinson rompe la barrera racial de las Grandes Ligas y se incorpora a los Brooklyn Dodgers, siendo proclamado *rookie* (novato) del año, no sólo demostró su capacidad física sino intelectual; pues tuvo que afrontar el fanatismo y los embates raciales de una sociedad profundamente racista. La elección de Barak Obama no es un hecho aislado. Es fruto de una lucha permanente del negro por abolir la esclavitud, por la propia independencia de los Estados Unidos, de su lucha contra la discriminación racial. Pero jamás pensé que en el país del Ku Klux Klan un negro alcanzaría la presidencia; aún teniendo en cuenta los peldaños alcanzados por otras prominentes negros en la política norteamericana y la presencia de una Premio Nobel como Toni Morrison, sin los cuales la cultura y la historia de Norteamérica no podría escribirse. Su elección es el resultado de una lucha constante, en la que no está en juego la superioridad o la inferioridad de nadie; sino la igualdad que debe existir entre todos los seres humanos. Las posibilidades que todo ser humano debe tener a partir de su capacidad. Independientemente de lo que Obama pueda o no hacer en su mandato (o de lo que le permitan hacer los que verdaderamente controlan el poder político-militar y económico), su elección en sí, su presencia como presidente de los Estados Unidos, adquiere una dimensión histórica, más teniendo en cuenta que es joven e hijo de un africano. Sin duda alguna, Obama es un giro no sólo en la historia de los Estados Unidos sino en todo el llamado Mundo Occidental o Primer Mundo. El hecho de ser hijo de un africano le da una visión diferente sobre lacerantes problemas como la emigración y la discriminación racial, sobre los prejuicios que saltan en todas las esferas de la vida. Pero, por supuesto, no puedo pedirle a Obama los milagros que le pediría a Jesucristo si resucitara, porque él no es el hijo de Dios.

Me permite otra pregunta...

(Me mira sonriente). Todas las necesarias.

Tomás Paine, un enemigo de la monarquía que quiso salvar a un rey, expresó con relación a su actitud lo siguiente: «Opino que Luis XVI ha de ser juzgado no porque me anime un sentimiento de venganza sino porque la medida me parece justa, legítima y conforme a una política razonable. Si Luis es inocente, concedámosle la oportunidad de probarlo. Si es culpable, que la nación decida si debe ser perdonado o castigado». ¿De qué parte estaría usted: de los que querían ejecutar a Luis XVI inmediatamente o de parte de Paine?

Paine demostró que el simple hecho de eliminar al monarca no acababa con la monarquía, pues la ejecución de Carlos I no impidió que Carlos II subiera al trono, e insistió en un aspecto digno de reflexión: mientras Luis XVI viviera, sus dos hermanos, los condes de Provenza y de Artois no podían hacer valer sus derechos de sucesión. Con la ejecución de Luis XVI se les proporcionaba un pretexto para dar libre curso a sus ambiciones de sucederle en el trono. Un hombre no es una nación ni un sistema social. Un hombre puede ser mucho más que eso: una idea, un concepto, una filosofía, una esperanza... «Todas las grandes ideas —dijo Martí— tiene su Nazareno». Se le puede crucificar; pero no a sus ideas. Fíjate que todavía hoy estamos hablando de Luis XVI y de la actitud que Tomás Paine adoptó frente a él, a pesar de que fue enemigo de la monarquía.

La emigración ha marcado nuestra historia, también la del Caribe. ¿Qué piensa del exilio?

Permíteme responderte con algo que expresó Michelet, referente a los franceses que partían de Francia: «Aunque muchos franceses partían, eran también muchos los extranjeros que venían; estos últimos se asociaban de todo corazón a nuestras agitaciones, venían a desposarse con Francia. Y aunque tuvieran que morir, a ellos les parecía preferible a vivir en otro sitio: aquí, si morían, estaban por lo menos seguros de haber vivido».

Voy a decirte algo más: Quien se ha separado de su tierra y de su familia, quien se ha excluido de ella es un ser generalmente frágil, que vive en una inseguridad diríamos ontológica, porque sabe que no se le reconoce, que no se le acepta enteramente con su cultura y su diferencia. La hostilidad ambiente socava su seguridad e introduce la duda en la percepción de su propia imagen, de su propia naturaleza cultural y social. El exiliado se ve amputado de una dimensión esencial, que es su cultura. Vive el exilio como una mutilación, como un violentamiento que le reduce a la expresión económica que alcanza y niega los valores fundamentales que forman el tejido de su historia y de su civilización. ¿Cómo vivir, en tal situación, su propia cultura reducida a simples migajas y gestos inacabados? Esa cultura tiende a empobrecerse, a agotarse y a convertirse en una caricatura de la cultura original, lo cual abre las puertas a otra forma de fanatismo cultural y de intolerancia.

Cuando pienso en esa Cuba ampliada —decía Ambrosio Fornet— me vienen de inmediato a la mente ideas relacionadas con la identidad y la asimilación, complejos procesos sociales que, para los seres humanos, arrastran siempre una carga emocional que podríamos asociar tal vez al término nostalgia. Creo saber lo que significa la palabra, pero por si acaso acudo al diccionario: «Nostalgia. Del griego *nostos*, regreso, y *algos*, pena, dolor. Una especie de melancolía producida por la ausencia del hogar o de la patria». El término fue acuñado a fines del siglo XVII, así que el sentimiento a que alude debió de existir desde que los seres humanos desarrollaron su sentido de pertenencia —al hogar, al terruño,

al país...—, pero sólo pudo ser llamado así cuando se inventó finalmente la palabra (supongo que antes se conocería como añoranza o saudade).¹¹

El exilio se repliega sobre sí mismo y cultiva un amor nostálgico y casi neurótico a la cultura original que tan mal ha soportado el trasplante. Se ve ahora enfrentado con un problema nuevo que no conocía en su propio país: el de las raíces. Su realidad son los hijos nacidos en el exilio, los que plantean de una manera brutal esta cuestión de la identidad, cuestión existencial y grave, ya que, si no se le da respuesta, puede apartar a esos hijos de sus padres. A su vez, los hijos rechazan la imagen del padre que la hostilidad y la miseria han desvalorizado y ajado. Pude comprobarlo cuando visité a un pariente en Estados Unidos, lo que me motivó a escribir *Quiquiribú Mandinga*... Los hijos no quieren parecerse al padre ni volver a recorrer su mismo itinerario. El exiliado sabe que pertenece a una generación metida en un callejón sin salida, con un futuro incierto y una identidad confusa y vacilante. «El exilio —decía Augusto Boal— es la pena más inmoral porque sobrepasa al acusado».¹² Es terrible. Van a un lugar donde nadie los esperaba y nadie los tenía previsto en sus planes: están ausentes de la tierra paterna y, al mismo tiempo, están de más en la tierra que han adoptado.

Si pudiera nacer de nuevo y tuviera la opción de escoger un siglo y un país, ¿cuál sería su elección?

El Siglo XVIII. Francia. París en medio de la Revolución. Ha sido un tema recurrente en esta entrevista, ¿no?

¿En qué personaje le gustaría encarnar: Robespierre, Marat, Dantón, Mirabeau, Fouché...?

Carlota Corday. (*No puedo reprimir la carcajada*). No, no te rías. Te lo digo en serio, sin ningún complejo machista. Fíjate, no voy a juzgar los hechos, pero no me negarás que Carlota Corday fue una heroína.

¿Por matar a Marat?

¡Por vengar a los girondinos!

Los girondinos eran el ala derecha de la Asamblea, se opusieron a la muerte del Rey Luis XVI.

Creo que, en el acto de matar de Carlota Corday, está presente una exposición sabia y crítica: demostrar que debe ser la moral la única regla de conducta de los políticos.

Usted no está hablando en serio, ¿verdad?

¿Qué tú crees?

¹¹ Ambrosio Fornet: *Narrar la nación*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2009, p. 293.

¹² Edgar Quiles: *Teatro para las clases oprimidas. Entrevista a Augusto Boal*. Conjunto, Casa de las Américas, La Habana, Nos. 61 y 62, Julio-Diciembre de 1984, p. 115.

Bien, sigamos... Por el carácter de su elección puede pensarse que usted es francófilo.

En absoluto. Pero es innegable que Francia, la Revolución francesa lanzó una idea que transformó el mundo. ¡Una estruendosa idea! «París no puede ser sino la capital de la confederación mundial donde se reunirán los Estados del mundo, entonces ya no habrá provincias, ni ejércitos, ni vencidos ni vencedores. Se podrá ir de París a Pekín como de Burdeos a Estrasburgo. En el océano habrá un puente de navíos que unirá sin riberas. El Oriente y el Occidente se abrazarán en el campo de la Federación. Roma fue la metrópoli del mundo gracias a la guerra. París lo será gracias a la paz...» ¿No te parece eso, como concepto, maravilloso?

Si el gran dramaturgo lo dice...

¡Michelet, el ilustre historiador francés que pronunció ese alegato, no yo! No soy un apologista de la Revolución francesa. Simplemente lo que hago es consignar un hecho trascendental de nuestra historia.

Sin embargo, la Revolución francesa, que su propósito era liberar a los franceses y aspiraba emancipar a todos los hombres, fue sobremanera euro-centrista. Cuando los franceses hablaban de lo universal lo que querían decir es Europa, legislaban en nombre del hombre europeo.

Aunque pensara en Europa la Revolución francesa fue un acontecimiento de alcance no solo nacional ni continental. No pudo evitar que, cual río caudaloso, corriera por toda América. Carpentier lo interpretó magistralmente en *El Siglo de las Luces*.

Es una de mis novelas favoritas. Aunque, de todas sus novelas, prefiero *El reino de este mundo*. Yo siempre digo que *El reino...*, *Biografía de un Cimarrón*, de Barnet, y *María Antonia* me «parieron» como escritor.

La menciono porque sé que eres un empedernido lector de Carpentier. De Ortiz, de Barnet... Pero, fíjate que hasta en China la influencia de la Revolución francesa se fue abriendo paso, lentamente. Cien años después (sin soledad) empezaron los chinos a proclamar sus ideales como algo propio.

La revolución de 1789 fue trágica y violenta, la de 1830 no lo fue menos, como tampoco la de 1840. Tres veces derrocaron a sus reyes, catorce veces cambiaron la constitución y todo en medio de un baño de sangre.

Sin embargo, eso no impidió a Francia convertirse en una gran nación.

Por parte de padre, sus ancestros son europeos, españoles, a lo mejor pudiéramos suponer que franceses... Y por la línea materna, vinieron de África. ¿Cómo valora el descubrimiento europeo de las Américas?

El mal llamado Descubrimiento de las Américas, fue sin duda un proceso que cambió al mundo entero. Tanto al supuesto descubridor como al supuestamente descubierto. La llegada de Colón y, posteriormente, de

otros europeos a América, marcó poderosamente la historia moderna. Se inició un vasto encuentro de culturas —europeas y autóctonas; después, africanas—, a menudo signado por la crueldad y la rapiña, características de todo proceso de colonización. Pero también marcó la creación de algo nuevo, lo que justamente se llamó Nuevo Mundo; pues no existía en las tierras conocidas, ninguna que integrara todas las grandes culturas existentes. Es el hecho más trascendental que le ha sucedido a la Humanidad, después de la creación del Mundo y, por supuesto, de la encarnación y muerte del que lo crió —como dijera Las Casas a Carlos V— al borde de la blasfemia. (*Arría otro silencio. Bebe*).

¿Se siente cansado?

Un poco agotado.

Podemos dejar el resto de las preguntas para otro día.

Si accedí a ella, como colofón de tu libro, estoy dispuesto a concluirla.

(*Después de una breve pausa*) Hábleme de usted.

¿Un autorretrato? Te advierto que no sé dibujar.

Pero en sus libretos he descubierto algunos dibujos.

¡Garabatos...! Pero, ya que insistes, te diré que soy un carácter peculiar, un animal domesticado, aunque en el fondo creo soy un animal salvaje y selvático. Aun cuando siempre he sido pacífico, manso, sosegado, sé disimular cualquier injuria... Es horrible sentirse humillado, discriminado, despreciado por mi origen, por mi piel, por mi cultura, por mis concepciones estéticas y éticas, ¡por mi filosofía ante la vida...! De joven con frecuencia fui víctima de humillaciones y desprecios. Es un fardo que todavía arrastro. No he aprendido a olvidar las vejaciones que he sufrido, porque no soy apto para el olvido. Los recuerdos son como una especie de embriaguez perpetua. Quizás por eso sea vehemente, mordaz, severo. Cuando sé una cosa, sostengo que la sé. Y cuando no la sé, admito que no lo sé; aunque, a veces, lo confieso, me cueste trabajo admitirlo.

¿Sostiene lo que sabe a toda costa y a todo riesgo?

No grabes lo que te voy a decir. No lo grabes, por favor. (*Después de una leve pausa*). Desde niño me enseñaron que el hombre superior piensa siempre en la virtud y el hombre vulgar piensa en la comodidad. Pues bien, admito que desde niño pensé vulgarmente en la comodidad. Nunca he dejado de pensar que de la utilidad o no de una persona, depende en gran medida su recompensa. ¡Y uno tiene que proceder en virtud de esa recompensa...! Todo acto, toda palabra, todo pensamiento que uno otorga a la vida debe estar consagrado constantemente a lo que es difícil obtener.

¿La comodidad?

¿Por qué no?

¿No ha sentido la necesidad de expresar sus pensamientos en voz alta?

¿Cuáles...?

Éstos, sobre la necesidad de vivir a gusto, cómodo y con descanso.

Es posible.

¿Y lo ha hecho alguna vez?

En un poema que escribí hace años, cuando me vi obligado a refugiarme en la escritura, no sólo en el teatro; sino en la novela, en la poesía... (Lee).

Parámetros

*¿Es que soy como soy
porque sólo es posible
este ser
y ningún otro?*

*— Dios
lo dispuso
así.*

*¿La voluntad del hombre
está
estrictamente determinada
de antemano
y fuera del hombre?*

*— Dios
lo dispuso
así.*

*¿Por qué no debo yo
esperar recompensa alguna
en este mundo sino
en Otro?*

*— Dios
lo dispuso
así.*

*¿Por qué yo debo esperar
que Dios me recompense
por todas mis miserias
a condición de resignarme
a obedecer parámetros morales
que se me imponen
no como una necesidad
histórica
sino como un imperativo
categórico,
eterno?*

*— ¡Dios
lo dispuso
así...!*

¿Lo ha publicado?

No, nunca.

¿Por qué?

Me he concentrado en expresar en el teatro otros pensamientos, más importantes para otros personajes que, como yo, también les gustarían vivir a gusto y con descanso.

¿Algún temor...?

¿Temor a qué?

¿No teme a algo... o a alguien?

Le temo al hombre que solo conoce un libro y por él se guía. ¡Es un adversario terrible!

¿Quiénes son sus mejores amigos?

Los libros. Después de éstos, los libros. Ellos nunca me decepcionan: me instruyen sin castigos, sin palabras ásperas y sin ira, nunca duermen. Si se les interroga no ocultan nada. Si se les interpreta mal, no protestan. Si no se les entienden, no se ríen de uno. Nos dan consejos en la vida y consuelo en la aflicción. « ¡Dejadme mis libros! —pedía Kafka—. ¡Es lo único que tengo! ».

La vida carece de valor si no nos produce satisfacciones. ¿Cuál es la mayor satisfacción que ha tenido en su vida hasta el día de hoy?

Haber logrado lo que me he propuesto ser.

¿Cree en la inmortalidad?

¿Del alma? Creo en la inmortalidad del sentimiento de lo humano. Creo que se puede lograr la armonía y la paz entre los seres humanos, independientemente de sus contradicciones, de sus diferencias... ¡EL OTRO EXISTE! Y con el OTRO tiene que encumbrarse la sociedad. Yo siempre trato de ver todo aquello que puede ser transformado para bien, no con un sentido demiurgo, sino más bien de responsabilidad social. Por eso estoy convencido del papel que en estos momentos podemos jugar todos, en particular los que hemos sido excluidos por los incultos a los que hacía referencia Martí. No soy filósofo; pero creo que debemos aferrarnos, no a una idea como única balsa sino al pensamiento imperecedero de Varela, de Luz y Caballero, de Varona, de Mañach, Ortiz... Y recalco, sin fatigas en las lecturas del Apóstol. Pero del Martí completo, sin amputaciones. El maniqueísmo del setenta tuvo graves consecuencias, «[...] el daño terrible que sufrieron el pensamiento y las ciencias sociales afectó también seriamente la Historia —a pesar del interés ideológico que favorecía a la nacional—, por su subordinación al marxismo dogmatizado, empobrecido, autoritario y manipulador, por normas restrictivas que disminuyeron sus posibilidades científicas, sus temas, fuentes, métodos y resultados, sus relaciones con medios que no fueran aprobados, por la quiebra de la formación teórica de sus profesionales y por las declaraciones y posiciones que se le reclamaban».¹³ Creo que debemos reconocer y escuchar al Otro, sin el pérfido deseo de amputarlo. Sin excluir a nadie por tintes (más o menos oscuros) en su piel o en su pensamiento. Creo que «La sociedad civil cubana —para continuar expresándome con palabras de Fernando Martínez Heredia— puede desempeñar un papel muy importante en la lucha socialista, para la cual cuenta con potencialidades suficientes. Puede ayudar decisivamente en la descentralización y rearticulación de la sociedad, que los cambios en curso ponen en el orden del día, para darles un sentido de esfuerzo y organización socialistas. [...] La sociedad civil puede ser vehículo de la diversidad social, no solo para la satisfacción de necesidades insoslayables, sino como enriquecimiento de una identidad nacional que está ligada al socialismo, una diversidad de gente que ha ejercido masivamente la solidaridad y posee fuertes sentimientos de comunidad poscapitalista. Puede cubrir con su cultura de organización y su cultura política espacios que está dejando vacíos el Estado, no para competir con él, sino para participar en un poder revolucionario, en el cual el Estado debe ser un instrumento. Quizás se impulse así, por necesidad, un proceso que debe ser natural a toda transición socialista. Los elementos populares de la cultura nacional pueden ser un factor muy importante en ese empeño, y contribuir a darle eficacia y, sobre todo, legitimidad».¹⁴ El problema es ver las cosas diáfananamente, sin

¹³ Fernando Martínez Heredia: *Combates por la Historia en la Revolución*, p. 4.

¹⁴ Fernando Martínez Heredia: *En el horno de los 90*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005. p. 103.

sentimientos paternalistas. Sin miedos. Aunque esa posición me ha traído consecuencias tremendas, porque en aquellas circunstancias del «Qué-sadismo» fui un autor maldito. Por suerte, la historia demostró que soy más bien benigno.

¿Ha sentido envidia por el éxito de algún amigo?

Nunca.

Según Esquilo pocos hombres tienen la fuerza de carácter suficiente para alegrarse del éxito de un amigo sin sentir cierta envidia.

¿Y qué te hace pensar que yo no sea uno de esos pocos hombres?

Es que usted piensa demasiado bien sobre sí mismo.

Nunca he sentido envidia por el éxito de otro creador. No veo en sus éxitos la obra que yo pudiera escribir. He escrito la mía, la que ellos tampoco pueden escribir. Los premios y reconocimientos que he recibido, han sido por ser fiel a mí mismo. Mis obras me distinguen como las obras de Lam o Mendive los distingue a ellos del resto de los artistas plásticos cubanos. Nadie ocupa el lugar de nadie. Por eso siempre me he alegrado del éxito de cualquier creador. Lo asumo como un éxito de la cultura cubana, de mi cultura. Una cultura que forjan muchas voces. Pero jamás he sentido una motivación que me lleve a escribir *El Premio Flaco* u otro *Aire frío*. Es que, además, no me corresponde. Me creí obligado a escribir *Aponte; Manzano; Roble de Olor* —el guión de esta película, con Rigoberto López—, mis numerosos patakines... A nivel de un enfoque clasista, entre *Quiquiribú Mandinga* o *La noche de los asesinos*, de Triana, o *Dos viejos pánicos*, de Piñera, hay diferencias sustanciales aunque las tres obras pertenezcan al teatro del absurdo. Te digo más: «La personas deformes y los eunucos, los viejos y los bastardos suelen ser envidiosos porque el que no puede remediar su propio estado hará lo posible por dañar el de los demás». Y como ves, ni soy deforme ni bastardo y muchos menos eunuco.

(*Entre risas*). ¡Aunque sí, viejo!

Mi cuerpo es viejo, ¡pero no mi alma...! Tampoco ha envejecido mi obra. Puedo decirte, modestia aparte, que una de las pruebas de que he nacido con grandes cualidades es haber escrito esa obra. No soy cola de ningún ratón. No tengo nada que envidiarle a nadie. Como escritor, busqué mi espacio. El mío, el que me pertenecía por derecho propio. Construí mi historia. Plasmé mis intereses como cubano. Porque, entre las ramas del caguairán, el Tocaroro no es únicamente blanco, encarnado y azul. En su bandera de plumas, también están, aunque invisibles para algunos, sus plumas negras.

No es un artista mediocre, todo lo contrario. ¿Por qué entonces devino en funcionario?

«El hombre no escoge su misión, como no escoge su linaje». Cada época tiene su propia reflexión sobre el origen de la estirpe. Cuando era solamente dramaturgo o director artístico en un colectivo, tenía plena conciencia de que el tiempo vuela y no se recupera jamás, de que existe otra estirpe llena de pormenores, atisbos, sorprendentes juicios, con los que sólo podía ser consecuente si asumía la dirección general de una compañía. Por eso acepté dirigir *Teatro de Arte Popular* y la Sala Verdún, en Centro Habana; y, posteriormente, cuando se crearon las condiciones, fundar Teatro Caribeño de Cuba. «Es cierto —dijo Martí— que es más cómodo ser dirigido que dirigirse; pero es también más peligroso». ¹⁵ Yo preferí correr el riesgo de dirigir mi propia compañía. Pero no soy el único dramaturgo que dirige un colectivo teatral. Además, no veo contradicción entre el artista y el funcionario. Entre el artista y el funcionario que dirige un colectivo de artistas. Más bien una simbiosis orgánica. Ambos tienen la responsabilidad de dirigir —y entiéndase por dirigir: guiar, encaminar, sensibilizar, concientizar—. Jamás convertí mis opiniones en decisiones infalibles; aunque, desde luego, pesan en el ideario estético de la compañía. «Un error teórico cometido por quien puede convertir sus opiniones en decisiones [alertaba Roberto Fernández Retamar], ya no es sólo un error teórico: es una posible medida incorrecta». ¹⁶ Siento mi cargo, a pesar de los detractores, como una continuidad sintáctica, no como un impulso ascensional de una carrera ¿podríamos llamarla política, tratándose de dirigir a una compañía de teatro? Quien posee alguna destacada cualidad, la posee no con el fin de convertir a los demás en sus dóciles ensalzadores, sino para hacerse a sí mismo un buen servidor del Hombre. Todo lo que he hecho en mi vida lo hice en virtud de servir al prójimo. He subordinado mis intereses personales al bien común; aunque me haya costado algunas lágrimas. Sé que «todo lo humano y lo grande va precedido de lágrimas. Solamente la vida nos enseña cómo vivir». Y hay muchas lágrimas en mi vida de las que aún no he hablado; pero que, indefectiblemente, tendré que recoger en otro libro que fusione otros recuerdos, otros diálogos... Aunque algunos detractores salten para decir que no es un testimonio puro, que es teatro. Pero, ¿como dramaturgo podría de otra forma revivir mis recuerdos...? A estas alturas, ya no podemos hablar de un género que sea completamente «puro».

Sin embargo creo [como Nicolás Guillén] que «hay muchas cosas puras en el mundo que no son más que pura mierda». ¹⁷

Coincido, plenamente. Pues no concibo un acercamiento a su ideario estético que no parta de su propia obra. Pero, hablaba de detractores... ¿Tiene usted enemigos?

¹⁵ José Martí: *Carta de Nueva York*; *La Opinión Nacional*, Caracas, Noviembre 26 de 1881. O. C. 9:105.

¹⁶ Roberto Fernández Retamar: *Hacia una intelectualidad revolucionaria en Cuba*. En: *Ensayo de otro mundo*. Instituto del Libro, La Habana, 1967, p. 186.

¹⁷ Nicolás Guillén: *Digo que yo no soy un hombre puro*, Obra Poética, tomo II, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1973, p. 297.

Que lance la primera piedra quien esté libre de enemigos. *«Siempre están los críticos con sus criterios clásicos, con sus elevadas y altisonantes frases condenatorias», dice la Actriz Vilipendiada en Delirium tremens.*

¿Pueden sus enemigos aportarle algo de utilidad?

Si, pueden. PUEDEN. ¡Claro! No vivimos solos en el mundo, como tampoco vivimos en Paleolítico ni en la Edad Media. Nos hacen pensar, reafirmar convicciones, desechar criterios... Las contradicciones, como en una obra teatral, nos llevan a otras acciones, a enfrentar problemas que antes no habíamos advertidos. Se multiplican las influencias recíprocas.

¿A quiénes reconoce como sus enemigos? ¿A los que no piensan estética o ideológicamente como usted?

No, no, por favor. ¡A los que me quieren joder...! No vivimos en un paraíso terrenal. El hombre, sensorialmente hablando, es complejo. Lo mismo ama que odia, cela, envidia. De la mayor dosis de esos componentes depende la proyección del hombre. Amor más Odio más Celo más Envidia es igual a Odio Celo Envidia. Resultado: mediocre, oportunista. Un mediocre, un oportunista es más dañino y hace más estragos que la bomba de neutrones. ¿Qué es lo que más le molesta? Trato de evitar acontecimientos cargados de preponderancia y exclusividad. ¡Detesto la exclusividad! Creo que todo eso empequeñece al hombre. Lo reduce a la más mínima expresión. Vivimos en una época de alineación y miedo. El hombre necesita su intimidad comunicativa, su calor humano.

¿Ha sido un director intransigente?

Intransigente con lo que no tiene realmente una naturaleza artística. Con lo mal hecho. Soy riguroso, lo mismo para escribir una obra que para dirigirla o trazar las pautas ideo-estéticas de una compañía. Eso no excluye en lo absoluto mis errores, como tampoco que he sido comprensivo (yo diría que cariñoso, como un padre) con mis actores, técnicos y trabajadores. ¿No lo he sido para ti?

Mi padre intelectual. Y como padre también de muchos jóvenes, ¿qué les aconsejaría a los que dirigen nuevos proyectos escénicos?

El hombre que se dedica a dirigir corre el riesgo de cometer errores, sea joven o no. Puede caer, sin quererlo, en la trampa del narcisismo, es algo que todos llevamos dentro. Pero la cuestión está en que no nos dejemos arrastrar por nuestras exaltaciones, por nuestras reacciones viscerales.

¿Le gustaría ser un político famoso, a escala internacional?

Siempre he pensado que el gran político, como el gran artista, merece la fama; pero si se siente ávido por ella entonces procede como quienes la buscan, sin merecerla... (*Hace una larga pausa reflexiva*). Sí, lo confieso: me gustaría ser un dramaturgo a escala internacional. De hecho, mi teatro da cabida a todo el mundo antillano y no únicamente aborda conflictos típicamente cubanos, entre otras razones debido a nuestra común historia, nuestras tradiciones y maneras de ser. Pienso que me he ganado una isleta en el Palenque de los dramaturgos caribeños. Ahí están, para juzgarme: *María Antonia; La Simona; Calixta Comité; Mi socio Manolo; Odebí el cazador; El Elegido; El Ambia; La Balsa...* Y también *Tomasita baila el Son; Alto riesgo; Tíbor Galarraga; Chita no come maní; Quiquiribú Mandinga; Gladiola la Emperatriz; Deja que llegue Josefa; Delirium Tremens...* Sin ser inmodesto, si tuviese que valorar mi propia obra, podría perfectamente concluir con Borges:



«No soy ni un pensador ni un moralista, sino sencillamente un hombre de letras que refleja en sus escritos su propia confusión y el respetado sistema de confusiones que llamamos filosofía, en forma de literatura».

**Esta entrevista forma parte del libro La pupila negra: Teatro y terruño en Eugenio Hernández Espinosa —mención del Premio UNEAC 2009— del crítico y ensayista Alberto Curbelo.*

Teatro de Cuba y su diáspora, en busca del reencuentro por Lianet Leandro López

La posibilidad de ampliar el espectro del Festival Nacional de Teatro de Camagüey y convertirlo en un espacio para los creadores de la diáspora cubana, fue una propuesta que surgió en el panel Una Isla, el teatro, en el foro teórico del citado evento escénico.

Críticos, directores de teatro, profesores y otros especialistas del área, residentes en Cuba y en Estados Unidos, debatieron en esta ciudad sobre la necesidad de abrir las puertas de la mayor cita de las tablas en el país a la representación de lo que producen, fuera de las fronteras, artistas nacidos aquí.

Lillian Manzor, profesora de la Universidad de Miami, destacó el interés por fomentar más espacios de diálogo constructivo y de integración más allá de la política, con proyectos culturales que permitan convivir también fuera de la palabra escrita y del acto teatral.

Ese intercambio cultural ha tenido sus antecedentes en iniciativas como el Festival del Monólogo de Miami, en 2001, organizado por el dramaturgo Alberto Sarraín, y que llevó a los teatros de esa ciudad a importantes figuras de la escena cubana como la desaparecida Adria Santana.

También destaca en ese sentido el proyecto “Aquí. Allá. Ahora. Lecturas de teatro cubano contemporáneo”, entre la Editorial Tablas Alarcos en Cuba, y el Ollantay Theater Magazine en Estados Unidos, con la lectura dramatizada de obras en La Habana y en Nueva York, tanto de emigrados como de residentes en la Isla.

Sarraín, participante del panel, señaló que la voluntad de intercambio surge como una necesidad vital imponderable, no solo para quienes como él llevan muchos años fuera del país, sino también para generaciones más jóvenes que escogieron el camino de la emigración, pero no por ello dejaron de amar a su tierra.

Por su parte Omar Valiño, director de la revista cubana Tablas, comentó que el Festival de Camagüey sería un escenario ideal para ampliar esos espacios de convergencia que ya se han consolidado en otros encuentros.

En la mesa de discusión se expuso además el trabajo, relacionado con la temática, de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA por sus siglas en inglés), entidad que fomenta en todo el continente americano el debate intelectual, la investigación y la enseñanza sobre Latinoamérica, el Caribe y sus pobladores.

De qué vive un escritor/1

“Escribir libros es un oficio suicida. Ninguno exige tanto tiempo, tanto trabajo, tanta consagración en relación con sus beneficios inmediatos... Para terminar pronto, conviene decir a quien no lo sepa que el escritor se gana solamente el diez por ciento de lo que el comprador paga por el libro en la librería. De modo que el lector que compró un libro por veinte pesos solo contribuyó con dos pesos a la subsistencia del escritor. El resto se lo llevaron los editores, que corrieron el riesgo de imprimirlo, y luego los distribuidores y los librereros. Eso parecerá todavía más injusto cuando se piense que los mejores escritores son los que suelen escribir menos y fumar más, y es por tanto normal que necesiten por lo menos dos años y veintinueve mil doscientos cigarrillos para escribir un libro de doscientas páginas. Lo que quiere decir con buena aritmética que nada más en lo que se fuman se gastan una suma superior a la que van a recibir por el

libro*. Por algo me decía un amigo escritor: ‘Todos los editores, distribuidores y libreros son ricos y todos los escritores somos pobres’

Gabriel García Márquez, 1966 (citado por Xavi Ayén en su libro sobre el boom)

*en 2014 en España 29.200 cigarrillos son 1.460 cajetillas a 4.90 cada una = € 7.154

Por la importancia del tema, por lo poco transparente que es en nuestro medio, por los años de experiencia y el acceso a información veraz, intentaré una serie de notas dedicadas a tratar de entender y explicar algo tan importante como es de qué vive un escritor, cuánto gana, y cómo se las arregla para vivir.

Los escritores de libros, cuando un editor los publica, ganan un porcentaje sobre el precio de cada ejemplar vendido, con lo cual es fácil saber cuánto ganan si sabemos o suponemos cuántos ejemplares venden. En Europa y en Estados Unidos, los ejemplares vendidos es una información precisa, disponible, para quien accede al servicio que ofrece la consultora *Nielsen*, conectado directamente a la caja de las librerías y grandes superficies, con lo que cubre el 95% del mercado. Un editor consultando Nielsen sabe cuántos ejemplares de un libro se vendieron en la semana, en el mes, en el año y en los diez años anteriores. La “picardía” tradicional de autores y agentes de exagerar la cifra, ya es imposible.

En América Latina la información es opaca, el mérito pareciera residir en ocultarla, lo que solo sirve para dificultar el crecimiento del mercado. La estimamos en base a los rankings semanales de las cadenas de librerías, lo que permite estimarlas, ya que sí sabemos por las editoriales qué porcentaje del mercado total representa ese cliente.

Al revisar las webs de las organizaciones de escritores, traductores y guionistas, la primera conclusión es que los latinoamericanos son quienes están más desprotegidos, sujetos a negociaciones y renegociaciones permanentes, en una relación donde -ante la baja de la producción de las editoriales- la parte fuerte es la que contrata.

Los escritores, guionistas y traductores más protegidos son los estadounidenses, por las organizaciones que han creado y porque pertenecen a ellas. Y porque su trabajo se valoriza. Todavía se respetan una serie de pautas de usos y costumbres de cada negocio. Eso es lo que surge viendo los foros profesionales, donde las quejas son pocas en Estados Unidos, más en Europa, especialmente en España e infinitas en América Latina. El avance de la política de libertad de mercado, la crisis y las nuevas cargas tributarias a la actividad cultural, han arrollado con casi todas las reglas del juego que mal o bien sostenían a los escritores profesionales.

Un escritor –la enorme mayoría- escribe sin saber si cobrará algo por su trabajo. Escribe porque quiere, porque necesita hacerlo. El 95% de los escritos se finalizan sin saber siquiera si se podrán publicar, no solo si cobrarán por ello. Hay miles de novelas inéditas que dan vueltas por los premios literarios, las editoriales y las agencias.

Una editorial mediana o grande en España recibe unas mil propuestas de edición al año, entre las cuales elegirá cuatro o cinco. Una agencia recibe ocho o diez pedidos de representación cada día. Por momentos pareciera que se escribe más de lo que se lee.

Yo estimo que en español, hay entre dos y tres mil novelas inéditas dando vueltas. No es una cifra exacta, aunque creo que no es desatinada.

La situación del traductor o del guionista de cine y televisión -también escritores profesionales- es diferente, lo habitual es que comiencen a trabajar después de recibir el encargo. Cuando la industria editorial o la cinematográfica entra en crisis, como en los últimos años, el traductor o el guionista se ven obligados a aceptar lo que les ofrezcan, si es que tienen la suerte de pescar algo. Sin embargo, escucho constantemente a los productores quejarse de la dificultad de encontrar buenos guionistas.

Los escritores –con la excepción de Francia- no suelen tener acceso a ninguna subvención cuando están desocupados, ni siquiera a una prestación mínima, y a veces ni a la sanidad pública. No sabemos a qué se dedican los escritores desocupados, podemos suponer que viven de los ahorros si los tienen, o de la familia, o se van al campo a cultivar un huerto. Cuidan niños por hora, hacen encuestas en las estaciones de metro, y en el mejor de los casos trabajan de intérpretes en congresos y reuniones internacionales, traducen folletos técnicos, redactan balances y memorias de empresas u organismos oficiales, o escriben discursos convincentes para políticos con los que casi siempre están en desacuerdo.

En próximos post veremos en números cuánto gana un escritor y cómo se componen sus ingresos, cuántos son los que pueden vivir de su escritura, y cuáles suelen ser los otros “segundos trabajos” que suelen desempeñar para lograr un ingreso regular. Junto con algunos valientes testimonios de valor excepcional.

Invitaciones, eventos

Homenaje a Natalia Bolívar

Librería Alma Máter

(Infanta y San Lázaro)

Lunes 20 de octubre

5:00 PM

Homenaje a la destacada escritora, investigadora y revolucionaria

Natalia Bolívar Aróstegui

El colectivo de la librería Alma Máter le invita al homenaje que se realizará a la destacada intelectual en sus 80 años

Tertulia de Poesía Aguas Varias

El próximo viernes 17, a las 5.00 de la tarde, en la Librería Alma Máter, tendrá lugar la tertulia de poesía Aguas Varias, con la poetisa y narradora Charo Guerra como lectora principal.

Los esperamos cordialmente,

Maritza y Mario Martínez Sobrino

Presentación de la agrupación de RAP **“Obsesión”**

El próximo sábado 18 de octubre la agrupación de rap Obsesión tendrá una presentación en los Jardines del Teatro Mella, oportunidad que aprovecharemos para festejar el segundo aniversario de la creación de la Articulación Regional de los Afrodescendientes de América Latina y el Caribe.

HORA: 5.30 PM

TERMINA: 7.00PM

ENTRADA: 5.00 PESOS POR PERSONA

El Guayabero tendrá su homenaje este **octubre en Holguín** por Yeneily García García (2014-10-13)

A Faustino Oramas, el mítico Guayabero, cultivador como ninguno de la guaracha; se le rendirá un homenaje en su natal Holguín, durante una jornada que tendrá lugar del 17 al 20 de octubre en esa capital oriental.

Organizado por el Proyecto musical de Tony Ávila, el Instituto Cubano de la Música, el sello Bis Music de Artex y la Casa Museo Faustino Oramas, el encuentro incluye descargas, conciertos, espectáculos, sesiones teóricas y la proyección adelantada de la cinta en 3D El Camarón Encantado, producida por los Estudios Anima del ICAIC en Holguín y protagonizada por el Guayabero en versión animada.

Ávila, autor de éxitos como La Choza de Chacho y Chicha, y reconocido entre las voces más interesantes de la escena musical contemporánea, adelantó que entre los intérpretes invitados al evento resaltan Pedro Luis Ferrer, importante exponente del género popular, quien ofrecerá un concierto el 18 a las 9.00 pm en el teatro Eddy Suñol, y el trovador Frank Delgado, el día anterior.

En el encuentro aprovecharán para dar a conocer los resultados del primer Concurso Nacional de Guarachas “A mí me gusta que baile Marieta”, en alusión al famoso tema del Guayabero, y en el que quedaron finalistas unas 11 composiciones de 130 que se recibieron de casi todas las provincias del país, aseguró Ávila, principal impulsor de la iniciativa.

Con estas 11 canciones se realizará el primer volumen de un álbum bajo el sello Bis Music, que se completará con otro disco en el que participarán músicos y creadores como Tony Pinelli, Virulo, Ray Fernández, Adalberto Álvarez y Pancho Amat, explicó.

“Todos ingresos que se recauden a partir de este trabajo discográfico serán donados a la Casa Museo Faustino Oramas para su reparación y que se convierta al fin en lo que soñó el Guayabero que fuera: un centro cultural donde escuchar buena música.”

Noticias del Supremo

**IPH. Activos y Supernumerarios
Masones en General.
A Quien Pueda Interesar.**

Ante todo reciban mi cordial saludo con el ruego lo haga extensivo a familiares y hermanos.

Dando cumplimiento a lo que está establecido en nuestros Estatutos paso a comunicarle a todos los hermanos masones cubanos y del mundo de las gestiones realizadas para reparar el Bang que le fuera donado al Asilo Nacional Masónico Llanso por Los Pastores por la Paz, previas gestiones de nuestro Patronato.

De mecánica es muy poco lo que hubo que hacerle pero de la parte de chapistería que si había bastante que hacerle ya está casi vencida, ahora falta enfrentar el nivel de oxido que presenta en el techo, piso y por debajo, ya mañana se comienza a trabajar en eso y de acuerdo al paso que se lleva espero que la próxima semana se encuentre en función de la

pintura y rotulación, para llevarlo a las oficina de transito para confeccionar los documentos y se le ponga la chapa para ponerlo al servicio de la instalación.

El Bang es marca Chevrolet automático del año 2000, de gasolina sistema fluyeso, mantiene su aire acondicionado y radio original, que debemos revisar al igual que la electricidad, es criterio de los técnicos que trabajan en el que sería favorable en un futuro remoto rizarlo a diesel para poder explotarlo al máximo y ahorrar el consumo de combustible, tomamos en cuenta la sugerencia y trataremos de gestionar dicho cambio tan pronto tengamos la posibilidad económica que lo permita.

Le comunicamos a los hermanos que estamos recabando la ayuda de todo el que pueda para los fines de semanas en que continuamos realizando trabajo fraternal de acarreo de escombros para liberar los espacios de trabajo en los cuales comenzaremos a trabajar tan pronto nos asignen los materiales necesarios.

Aprovecho la oportunidad para invitar a todos los hermanos y a quien pueda interesar para el próximo lunes día 20 de Octubre (Día de la Cultura Nacional) a las 10 de la mañana en que hemos de reinaugar 2 objetos de obras que hemos podido acometer con la donación del cemento que nos hiciera la Oficina del Historiador, SALON SOCIAL y UNA CASITA RECUPERADA PARA 6 ANCIANOS.

Les estamos rogando a los hermanos que reciban el presente mensaje lo hagan conocer a aquellos hermanos que no tengan acceso al correo electrónico para general conocimiento.

Fraternalmente;

**IPH. Lázaro F. Cuesta Valdes 33°
Soberano Gran Comendador
Presidente del Patronato Nacional
del Asilo Masónico Llanso**

